

Universidad de La Salle

Ciencia Unisalle

Sistemas de Información, Bibliotecología y
Archivística

Escuela de Humanidades y Estudios Sociales

2019

El papel del Museo Nacional de Colombia como centro de información al servicio de la formación ciudadana

Andrea Sánchez Cabrera
Universidad de La Salle, Bogotá

Ponce León Valencia Chaux
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/sistemas_informacion_documentacion



Part of the [Fine Arts Commons](#), [Information Literacy Commons](#), [Law Librarianship Commons](#), and the [Scholarly Publishing Commons](#)

Citación recomendada

Sánchez Cabrera, A., & Valencia Chaux, P. L. (2019). El papel del Museo Nacional de Colombia como centro de información al servicio de la formación ciudadana. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/sistemas_informacion_documentacion/290

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Escuela de Humanidades y Estudios Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**EL PAPEL DEL MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA COMO CENTRO DE
INFORMACIÓN AL SERVICIO DE LA FORMACIÓN CIUDADANA**

**ANDREA SÁNCHEZ CABRERA
PONCE LEÓN VALENCIA CHAUX**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
PROGRAMA SISTEMAS DE INFORMACIÓN BIBLIOTECOLOGÍA Y
ARCHIVÍSTICA
BOGOTÁ, 2019**

**EL PAPEL DEL MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA COMO CENTRO DE
INFORMACIÓN AL SERVICIO DE LA FORMACIÓN CIUDADANA**

**ANDREA SÁNCHEZ CABRERA
PONCE LEÓN VALENCIA CHAUX**

**Trabajo de investigación presentado como requisito para optar por el título de
Profesional en Sistemas de Información Bibliotecología y Archivística**

**Director
Johann Enrique Pirela Morillo**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
PROGRAMA SISTEMAS DE INFORMACIÓN BIBLIOTECOLOGÍA Y
ARCHIVÍSTICA
BOGOTÁ, 2019**

Nota de Aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Agradecimientos

Agradecemos a nuestras familias, que con su apoyo siempre nos motivaron a seguir adelante para alcanzar esta meta académica, y, a pesar de las dificultades que se presentaron, siempre confiaron en nosotros.

Gracias a nuestro tutor Johann Pirela, quien de manera profesional demostró cada día su vocación por la academia siendo inspiración para nosotros sus estudiantes. Gran admiración sentimos por él, siempre dispuesto a ayudar y orientar, eliminando barreras de comunicación entre docente y estudiantes, acercando a los futuros profesionales al conocimiento por medio de sus cátedras.

Agradecemos a nuestros compañeros de carrera, que más que compañeros fueron amigos que enriquecieron nuestro proceso mediante las vivencias compartidas. Aprendimos que, la decisión de ser profesionales de calidad al concluir nuestra carrera y obtener el título, ha ido más allá al comprender y aceptar que, el cambio que soñamos ver en la sociedad inicia en cada uno de nosotros.

Andrea y Ponce.

Dedicatoria

Dedico el resultado de mi trayectoria en la universidad a un bien mayor, el que me llevó a elegir un camino diferente en mi familia, a confiar en mi intuición y a hacer las cosas bien hechas y a su tiempo. A esa luz que se encendió en mi corazón cuando entendí y acepté mi propósito con la sociedad, pero más allá, conmigo misma.

Con amor aquí y ahora doy gracias a mi familia por confiar en mí, por ser apoyo incondicional en los momentos decisivos, y, creer que siempre podemos cambiar las circunstancias a nuestro favor para trascender. A mis amigos, colegas, a los docentes, compañeros de vida y al programa en general por ser mis maestros y guías.

Sanca.

Dedico este trabajo de grado a mi papá, Edgar y mi mamá, Consuelo, quienes con mucho sacrificio y dedicación me enseñaron que debo ser paciente, sabio y disciplinado para alcanzar mis metas. También a mi hija Lizeth Daniela, por ser la fuente de inspiración más grande que tengo.

Ponce.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	4
Dedicatoria.....	5
Introducción.....	9
CAPÍTULO 1. CONTEXTUALIZACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA....	11
1.1 Planteamiento del problema	11
1.2 Pregunta de investigación.....	15
1.3 Objetivos.....	15
1.3.1 Objetivo general.....	15
1.3.2 Objetivos específicos	16
1.4 Justificación.....	16
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO.....	19
2.1 Antecedentes	19
2.2 Concepciones de las instituciones museísticas	24
2.3 Formación Ciudadana como elemento de cohesión social.....	28
2.4 El museo de historia como escenario para el fomento de valores ciudadanos.....	33
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA.....	39
3.1 Enfoque.....	39

3.2 Tipo de investigación	39
3.3 Método	41
3.4 Técnica para la recolección de datos.....	42
3.5 Instrumentos para la recolección de datos.....	42
• RAE (Resumen Analítico Educativo).....	42
• Guion de Entrevista	43
3.6 Fases de la investigación	44
3.6.1 Primera Fase:	44
3.6.2 Segunda Fase:.....	45
3.6.3 Tercera Fase:.....	45
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE RESULTADOS	46
4.1 Análisis Teórico.....	46
4.2 Análisis de las entrevistas.....	47
CAPÍTULO 5: PROPUESTA:	62
5.1 Fundamentación	62
5.2 Justificación.....	64
5.3 Lineamientos	65
5.4 Conclusiones.....	67
5.5 Recomendaciones.....	69

ANEXOS.....	71
BIBLIOGRAFÍA	83

Introducción

Los museos son instituciones sin fines de lucro dedicadas al estudio, investigación, documentación, exposición y conservación de los bienes culturales, caracterizadas por su presentación visual y material del patrimonio cultural, con el fin de documentar, exhibir y recuperar a través de su colección las raíces de una comunidad, su historia y su cultura; contribuyendo de esta forma, a la consolidación de la memoria colectiva como medio de desarrollo social. Sin embargo, estas instituciones al estar directamente relacionadas con el patrimonio cultural en sus diversas manifestaciones se han enfocado en la exhibición y contemplación de piezas con valor histórico, artístico, estético y científico, dirigidas a un público selecto y de fácil acceso, perdiendo de vista su función como ente articulador entre la información y los usuarios.

No obstante, la gestión y funcionamiento de los museos especialmente los de historia, al estar involucrados con la memoria y el patrimonio cultural de una comunidad, están llamados a investigar, documentar y exhibir los bienes culturales que conforman su colección, basados en planes educativos sustentados en criterios informacionales, comunicacionales y pedagógicos, que configuren la oferta de servicios con propósito social como lo es la formación ciudadana.

Considerando estas premisas, el presente trabajo tiene como objetivo analizar algunos fundamentos conceptuales de los museos como centros de información al servicio de la

formación ciudadana, entendida ésta como la posibilidad de desarrollar competencias (más allá de la Escuela y la familia), para construir valores de democracia, tolerancia y respeto a la diversidad, así como la generación de espacios de diálogo, mediante los cuales sea posible incentivar una cultura de paz, como elemento medular de la consolidación del tejido social en la capital.

Una vez formulada la pregunta de investigación, la metodología se desarrolla desde un enfoque cualitativo de tipo exploratorio descriptivo, orientada hacia la identificación de principios conceptuales que permitan integrar visiones desde la museología como ciencia de la información y la formación ciudadana. Los resultados se concretan en un conjunto de criterios teóricos y lineamientos para tener en cuenta en el diseño de planes educativos e informativos en los museos, en los que se privilegie, el desarrollo de valores de una ciudadanía responsable, solidaria y comprometida con la superación de las circunstancias colectivas que culminen en el bienestar de la comunidad. Las conclusiones señalan la alta potencialidad que tienen los museos como espacios de educación no formal que contribuye al desarrollo de una ciudadanía crítica y constructiva.

CAPÍTULO 1. CONTEXTUALIZACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA

A través de este capítulo, se busca desarrollar el planteamiento del problema para luego fijar el objetivo general y los específicos. Se lleva a cabo un proceso de contextualización del estado actual de los museos de carácter histórico a nivel nacional, regional y en particular el Museo Nacional de Colombia, el cual será el objeto de estudio de esta investigación.

Al finalizar el planteamiento del problema, se presenta la pregunta de investigación con su respectiva justificación, continuando con los antecedentes bibliográficos que contextualizan la relación que existe entre los museos y la ciudadanía, y cómo ésta obtiene algún tipo de beneficio respecto a temas de educación o formación ciudadana por medio de actividades culturales desarrolladas a través de las diferentes programaciones del museo.

1.1 Planteamiento del problema

Los museos son instituciones sin ánimo de lucro al servicio de la comunidad, que conservan, investigan, comunican y exhiben el patrimonio material e inmaterial de la humanidad, con el fin de educar, formar, investigar y promover el entretenimiento entre sus visitantes. Es en estos escenarios donde se materializan las creencias, costumbres y manifestaciones culturales que componen la identidad de una comunidad. A lo largo de su

historia, los museos se han diversificado tanto en su estructura como en su objeto social, clasificándose en aquellos especializados en ciencia, arte, historia, antropología, arqueología, arquitectura, ciencias naturales, entre otros, atribuyendo identidad a sus habitantes basados en los hechos que marcaron la realidad que contribuyó a su transformación. Sin embargo, es el Museo de Historia el que se establece inicialmente, con el propósito de conservar y resguardar la evidencia de hechos sucedidos en la historia de la humanidad, y que son fundamentales para la comprensión e interpretación de ésta para las futuras generaciones.

Según la UNESCO durante la última década el número de museos, así como su diversidad temática a nivel mundial se ha duplicado, debido al incremento del turismo, lo que ha suscitado un gran interés por parte de esta institución en apoyar a los países en vía de desarrollo, especialmente a los profesionales que lideran la labor en los museos, a través de la creación de espacios de intercambio que fomenten el debate, el fortalecimiento de la cohesión social y la participación ciudadana.

Por su parte, la ICOM afirma que los museos del siglo XXI son instituciones culturales al servicio de la comunidad, con la capacidad de adaptarse a los nuevos escenarios creados en la actualidad, debido en parte, a la incursión de las nuevas tecnologías y al fácil acceso a la información; haciendo énfasis en la necesidad de adoptar nuevas herramientas, conceptos y tendencias dadas a partir del público que conforma su

objeto social. En este nuevo escenario la ICOM prioriza la comunicación y participación de las entidades miembro a nivel mundial, en sus eventos, conferencias y programas, contribuyendo a la consolidación de los museos como actores sociales estratégicos para la consolidación de la paz en el mundo.

Colombia no ha sido ajena al crecimiento progresivo de las instituciones museísticas durante la última década, así como a la masificación de los dispositivos tecnológicos y comunicacionales, hecho que suscita el interés del Ministerio de Cultura por definir una política que establece los requisitos mínimos que se deben cumplir para ser considerado un museo. A través del Museo Nacional se crea el Programa Fortalecimiento de Museos (PFM), con el fin, de presentar a los museos como instituciones comprometidas con su entorno, a través de la generación de espacios de encuentro e intercambio social, que fomentan la producción de nuevo conocimiento, la construcción de ciudadanía y la preservación de la memoria, garantizando a largo plazo el acceso al patrimonio cultural e histórico colombiano.

Sin embargo, en el último reporte entregado por el Sistema de Información de los Museos Colombianos (SIMCO) se evidencia que, aunque en el concepto y función del museo se contempla como eje primordial la educación de las comunidades en aspectos como lo son, la consolidación de la memoria histórica del país, la formación ciudadana y la construcción de tejido social, éste no se ve materializado en el volumen de publicaciones

realizadas por estas instituciones anualmente, debido en parte, a la falta de implementación de nuevas herramientas que permitan una comunicación asertiva entre el museo y sus visitantes, así como el desconocimiento del público que asiste a sus instalaciones.

A esto se suma el papel protagónico de los profesionales que laboran en estas instituciones y la insuficiencia de estos, para suplir la demanda a nivel nacional de los museos en Colombia, teniendo en cuenta que sólo dos instituciones formales ofrecen dentro de sus programas formación en Museología, como lo son la Universidades Nacional y Externado de Colombia. Situación que repercute en la deficiencia de prestación de servicios, pérdida de información, desconocimiento de la comunidad objeto e inconsistencia entre la realidad y la misión de los museos.

En ese sentido y, trasladándose al público que rodea a los museos de historia en Bogotá, se identifica que en su mayoría es población flotante que asisten desde otras localidades de la ciudad, en busca de entretenimiento y educación; quedando de lado la población que habita estas zonas a diario y que, no ven al museo más allá de un punto de encuentro. Esta situación deja entrever que existe una fragmentación en la sociedad actual, en la que el ciudadano del común es individualista y ajeno a su entorno, en parte por desconocimiento y principalmente falta de educación en valores ciudadanos y apropiación del territorio; lo que promueve la indiferencia, desconfianza y discriminación entre sus habitantes.

Esto a su vez, repercute en la incapacidad de que una comunidad específica logre tomar decisiones de forma colectiva y consciente, que beneficie a una totalidad y no a una minoría con intereses particulares. De no ser considerada la posibilidad de promover la educación en valores ciudadanos, a partir de las instituciones públicas como lo son las bibliotecas y museos, instituciones que resguardan y conservan el conocimiento en su forma material, y en especial los museos de historia en los que recae la responsabilidad de mantener viva la memoria colectiva, se corre el riesgo de perder las raíces identitarias y pasar a ser parte de un estándar y masificación del ciudadano que trabaja con el propósito de consumir, sin la capacidad de valorar, razonar y tomar decisiones respecto a la que significa ser bogotano y actuar en consecuencia del otro como beneficio propio. Dado esto, surge el siguiente interrogante:

1.2 Pregunta de investigación

¿Cuál es el papel que desempeña el Museo Nacional de Colombia en la ciudad de Bogotá al ser concebido como centro de información al servicio de la formación ciudadana?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Analizar el papel que cumple el Museo Nacional de Colombia en la ciudad de Bogotá, como centro de información al servicio de la formación ciudadana.

1.3.2 Objetivos específicos

- Caracterizar a las instituciones museísticas como centros de información, creadores de escenarios para la formación ciudadana.
- Identificar las funciones y actividades museísticas que propician la formación ciudadana.
- Precisar lineamientos que se deben tener en cuenta en las instituciones museísticas para la formación ciudadana.

1.4 Justificación

Cuando en el contexto documental se habla de unidades de información, se refiere a las instituciones públicas o privadas que cumplen la misión esencial de conservar, custodiar y administrar la documentación en sus diferentes soportes, ya sea por su valor administrativo, cultural e histórico que representa para la comunidad en la que se origina. Carrizo (2000) refiere que “en la definición tienen cabida todos aquellos elementos que, sometidos a la interpretación, pueden transmitir conocimiento, tal como un jeroglífico, una cerámica, un cuadro, una fotografía, un discurso, un libro, una tesis doctoral, etc.”. Definición que, en el contexto museístico, presenta a las piezas y artefactos como fuentes de información, susceptibles de análisis y divulgación.

Se habla de Bibliotecas, Archivos y Centros de Documentación con reiteración, dejando de lado a las instituciones museísticas que, aunque se desarrollan bajo una ciencia

independiente (Museología), no dejan de ser unidades de información con el propósito fundamental de difundir el patrimonio cultural que, dicho de otro modo, es la información objeto de tratamiento, custodia y difusión, con fines investigativos, formativos y contemplativos al servicio de la sociedad. Del mismo modo, se evidencia que, no existe la suficiente documentación en el entorno colombiano que deleve la importancia de los museos de historia en la construcción de ciudadanía, a través de sus publicaciones y usabilidad de sus instalaciones como escenarios educativos.

A esto se suma que, en la última década las instituciones museísticas han tenido un crecimiento exponencial en su número, y que los museos de historia son el foco de identidad de la ciudad, lo que hace que esta investigación sea pertinente, ofreciendo una postura de responsabilidad social desde la profesión, en la implementación de planes que apoyen el quehacer museístico en lo que concierne a la formación en valores ciudadanos, a partir de las colecciones permanentes que resguardan estas instituciones.

Los resultados de la investigación, en los que se precisan algunos lineamientos que se deben tener en cuenta, al momento de hablar de formación ciudadana desde los museos y sus colecciones, presentan a este documento como un elemento guía para los profesionales y funcionarios inmersos en los procesos museísticos, al momento de incorporar planes formativos en valores ciudadanos para el fortalecimiento del tejido social.

La presente investigación tiene como propósito reflexionar acerca de las razones que hacen del museo de historia una unidad de información con fines educativos, en los que se involucra evidentemente la construcción de ciudadanía, y, cómo ésta se hace necesaria en la ciudad de Bogotá para el fortalecimiento de valores, debido en parte a la diversidad cultural de sus habitantes.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

A continuación, se presenta un acervo bibliográfico que involucra la postura de los museos frente a la sociedad actual, con el fin de consolidar los argumentos teóricos suficientes para justificar la construcción de ciudadanía, a partir de los museos.

El primer antecedente presentado corresponde al artículo publicado por Angélica Núñez, estudiante de la Universidad del Cauca denominado: “El museo como espacio de mediación: el lenguaje de la exposición museal” (Núñez, 2007, pp. 181-199). En el que se aborda al museo como un espacio de mediación en el entorno en el que se configura, por su naturaleza comunicativa y cultural. El objetivo de Núñez es realizar una reflexión desde el contexto colombiano, analizando la relación entre los elementos que consolidan al museo como una institución de educación no formal, debido a su naturaleza comunicativa, flexibilidad temática y cobertura de un público diverso (Núñez, 2007). Punto de vista que apoya el objetivo principal de la presente tesis, en el que se pretende analizar el papel del Museo Nacional como Unidad de Información al Servicio de la Formación Ciudadana.

Dentro del análisis documental realizado por la autora se destaca el tema “El museo como medio de comunicación” (Núñez, 2007, pp. 183-193) en el que se profundiza en elementos tales como, el diálogo, el lenguaje del objeto y la flexibilidad temática, para

definir al museo como un espacio de mediación entre la historia, el patrimonio y la sociedad. A modo de conclusión, Núñez (2007) afirma que, los museos poseen una naturaleza comunicativa y cultural, que debe ser explotada en una iniciativa por educar a la comunidad en aspectos sociales, tales como la identidad, la aceptación de la diferencia y el sentido de pertenencia. Precisión que permite a modo de reflexión, concluir que el museo no puede ser visto sólo como una institución de entretenimiento y exhibición, es necesario que sea concebido como un espacio cultural para la educación, debido a la información que preserva y el valor histórico que representa para la sociedad actual.

Alvarado y Carreño (2007) por su parte, realizan un análisis detallado acerca de lo que significa la ciudadanía y la justicia en el contexto colombiano, argumentando que, la formación ciudadana es un elemento estratégico para la creación de justicia, basada en la formación de derechos y deberes ciudadanos. Concepciones que se ven reflejadas en los resultados del análisis de contenidos efectuado por los autores, al realizar una investigación bibliográfica, basada en una temática realizando un rastreo de información que, permitió visualizar el contexto en el que se desarrolla la formación ciudadana.

Cuando mencionan en los resultados que, los ciudadanos son concebidos no sólo como personas sujetas a derechos y deberes, sino también como personas complejas, debido a la percepción de su entorno social, deseos, afectos, intereses y su historicidad; se refieren a que la ciudadanía es un proceso evolutivo que se da en diferentes momentos,

construyendo diferentes formas de interrelación social y cultural, en los que se hace necesario la implementación de planes formativos. A modo de conclusión Alvarado y Carreño (2007) expresan que la justicia y la ciudadanía son percibidas como dos categorías en continua interrelación, las cuales convergen a partir de la perspectiva de derechos que cada una infunde por naturaleza. Ser ciudadano en la actualidad implica reconocer los principios básicos que regulan la actuación social, basada en los criterios de justicia que ofrecen la posibilidad de desarrollo para toda la sociedad.

En el tercer antecedente y, de modo similar, Alfageme y Martínez (2007), investigadores graduados de la Universidad de Murcia, proponen: “Un Modelo Pedagógico en un Contexto No Formal: El Museo”, documento en el que se destaca al museo actual como centro cultural responsable de recuperar las funciones educativas de un modo serio, coherente y científico. Propuesta que resulta pertinente, al desarrollar una postura crítica frente al papel protagónico que cumple el contexto sociocultural de los individuos, de un tiempo y espacio específicos.

En ese sentido, Alfageme y Martínez (2007), tienen como fin proponer un modelo de planificación educativa en el entorno de la educación “no formal”, específicamente en las instituciones museísticas, iniciando con un análisis documental en el que se aborda el significado de la educación y las diferentes variables en las que se puede desarrollar: educación formal, no formal e informal, ubicando de esta forma al museo en la educación

“no formal”. Formas de educación que los mismos individuos de la sociedad han acogido para aprender de forma distinta a la habitual (educación formal), y que, les permite responder a un contexto social, con unas necesidades particulares y características específicas.

En síntesis, el presente estudio resulta de vital importancia para la investigación en curso, debido a que aporta concepciones teóricas que permiten concebir al museo como una institución multicultural con la capacidad de adoptar y crear nuevos modelos de enseñanza.

La intención del cuarto antecedente es delinear una propuesta de fundamentación pedagógica para los museos interactivos como mediadores contemporáneos, con el fin de rescatar los espacios de socialización, interacción y comunicación de estos recintos culturales. Se trata de provocar un interés no sólo visual, sino, un involucramiento intelectual, físico y emocional, que permita al individuo construir una percepción de lo que vive en su entorno (Orozco, 2005).

Los resultados de este antecedente sugieren, primero, que el museo es un espacio para la comunidad que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe para el estudio y el testimonio del hombre; segundo, las instituciones museísticas son espacios sociales con potencial educativo para el fomento de formación ciudadana, debido al patrimonio cultural que conservan, y, a la capacidad comunicativa que posee su colección; tercero, dada su naturaleza comunicativa y cultural, se hace necesario desarrollar actividades que impliquen

la interacción con la comunidad de forma activa, en una iniciativa por educarlos en aspectos sociales como la identidad, la aceptación de la diferencia y el sentido de pertenencia; y cuarto, el profesional de la información se presenta como un elemento fundamental, en la innovación y desarrollo de proyectos que fomenten la educación social, a partir del contexto actual del individuo y partiendo de su propia diferencia (Orozco, 2005).

Otro referente es el expuesto por Laura Redondo Castillo (2015), en su tesis doctoral “Los museos etnológicos como instrumentos de formación ciudadana para hacer frente a los problemas que la humanidad tiene planteados”, en la que presenta a los museos etnológicos como instrumentos para el desarrollo de la formación ciudadana. Con este fin, se propone una investigación documental de los contenidos que hablan acerca de los museos etnológicos, así como la necesidad de solucionar las problemáticas sociales presentadas en la sociedad actual.

Uno de los resultados obtenidos del estudio sugiere que, aunque los museos visitados nombran en sus exposiciones y colecciones a algunas problemáticas en su mayoría locales, no existe un medio que permita al ciudadano interactuar con esa información o sentirse representado en ella, lo que, a su vez, permite concluir que las colecciones no inciden de forma asertiva en la población que los visita (Redondo, 2015).

A continuación, se presenta las categorías necesarias para la comprensión y contextualización del problema de investigación. Inicialmente se realizó un recorrido por la “Evolución histórica del museo”, necesario para conocer su naturaleza y contexto. Seguidamente se expuso el concepto de “Formación ciudadana” y se analizó la situación particular de los museos de historia en el entorno colombiano. Para finalizar, se concluyó con la identificación de las características de los museos de historia como centro de información, estableciendo las relaciones existentes entre éstos y su función en los procesos de formación ciudadana.

2.2 Concepciones de las instituciones museísticas

La palabra “museo” viene del latín *museum* y éste del griego *mouseion* que traduce “la casa de las musas”. Las musas eran diosas que personificaban las diferentes artes y ciencias de la época, entre ellas estaban: Euterpe (Música), Terpsícore (Danza), Calíope (Poesía épica), Clío (Historia), Urania (Astronomía), entre otros. Las ciencias y las artes sin duda eran un tema de gran importancia para los eruditos y pensadores de la antigua Alejandría, tanto así, que construyeron un templo para conservar lo más preciado: el conocimiento. Esta institución fue concebida como un lugar que evocaba lo sagrado, elevado a la divinidad e inspirando a una hermandad convocada a crear una nueva forma de comunicar la historia, a partir de los objetos exhibidos (Riaño, 2005).

Así como las Bibliotecas y Archivos, el museo fue creado como contenedor de los hechos más importantes de la historia, materializados en objetos que relataban su pasado con voz propia. Sus orígenes datan de la época greco-romana en la que se estableció como un escenario público con fines sociales y culturales al servicio de su comunidad; propiciando la creación de nuevo conocimiento debido en parte, a la gran concentración de pensadores y eruditos, que asistían a estos lugares motivados por los objetos y artefactos expuestos con fines contemplativos (Riaño, 2005). El museo se devela así, como un escenario con carácter coleccionista e investigativo, elementos fundamentales en el museo contemporáneo.

No obstante, es preciso mencionar que, mucho antes de que estas instituciones se denominaran “museos” existió una corriente denominada *Coleccionismo*, basada en la adquisición de bienes materiales producto del arte, como símbolo de poder frente a los subordinados, monopolizado por una élite conformada por los sacerdotes y monarcas quienes tenían el poder adquisitivo sobre su diseño y creación con fines de divulgación y contemplación; concepto que evolucionó en el siglo V al adquirir una connotación de calidad y firma artística, gracias al libre comercio que se desarrollaba ya en algunas zonas como Creta. Hecho que repercutió en la creación de un nuevo escenario para los artistas y consumidores de arte, al presentar los objetos como piezas importantes para lo público. (León, 2010).

Es así como se perfilaron los actores que posibilitaron la creación de un espacio ideal para la consolidación de los museos: primero, el creador denominado artista quien fabricaba o diseñaba los artefactos; segundo, el comerciante que iba por diferentes lugares comprando y vendiendo las piezas a las que, a su criterio poseían un valor susceptible de pago o trueque, y, un tercero, el comprador quien tenía el poder adquisitivo para comprar de una u otra forma el bien presentado (León, 2010). En este contexto, se resalta el concepto de valoración de las piezas y el interés de los actores involucrados por conocer en detalle el origen y significado del arte que pretendían adquirir, así como la diferenciación de colecciones privadas y públicas que requerían un espacio físico para su exhibición.

Con el paso del tiempo el museo ha venido ajustándose y rediseñando su función social en busca de una identidad que le permita solventar las necesidades sociales y culturales de una sociedad en continua transformación, entendiendo que el elemento clave en sí, es la sociedad y no el contenido quien le atribuye un valor a la colección. Por otra parte, y a causa de la diversidad de público que recibe el museo, así como de las preferencias y tendencias del entorno, surge la necesidad de clasificar a estas instituciones acorde a su función social y de forma simultánea, con los niveles socioculturales que hacen parte del museo.

Según el diccionario de la Real Academia Española el museo es: “Institución, sin fines de lucro, abierta al público, cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación,

estudio y exposición de los objetos que mejor ilustran las actividades del hombre, o culturalmente importantes para el desarrollo de los conocimientos humanos.” A su vez, El Consejo Internacional de Museos (ICOM) define al museo como: “El museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público que realiza investigaciones relativas a los testimonios materiales del hombre y de su medio ambiente, los adquiere, los conserva, los comunica y especialmente los exhibe con fines de estudio, educación y delectación”.

Dados los conceptos descritos, se ratifica que el museo se desarrolla en función del hombre y sus actividades, promoviendo el desarrollo social y educativo de la sociedad al ser considerada una institución pública. Dentro de su función está garantizar la conservación y divulgación del conocimiento a través de la creación de espacios de integración y participación social. Una función nada fácil en un entorno tan cambiante como lo es la ciudad de Bogotá en la actualidad, en donde la tecnología juega un papel fundamental como medio de comunicación y, en el caso de los museos, porque no, esencialmente de divulgación. A lo que se refiere Batres (2013) al afirmar que “... es sin duda una de las mayores debilidades de algunos museos, ya que su labor de difusión es limitada por muchos factores, entre ellos la poca presencia de investigadores que se dediquen específicamente a la labor de gabinete”.

Scheiner, vicepresidente del ICOM y coordinadora del Programa de Postgrado en Museología y Patrimonio de Brasil, por su parte infiere que “los nuevos modos de aprehensión de la realidad instauran nuevas relaciones de lo humano con la materia: por primera vez después del surgimiento de la escritura, la información prescinde de la impresión física y se concretiza en una explosión de mensajes por vía electrónica”. Al respecto, es conveniente decir que los instrumentos de comunicación se sintetizan en la palabra y la proyección de imágenes publicadas en la red, los cuales interpretan y transforman la realidad constantemente, tanto así, que producen la sensación de un presente inmediato y continuo.

Una sociedad en constante transformación repercute en una sociedad sin identidad, una colectividad vulnerable, que al no poseer raíces culturales que la identifiquen y definan, se constituye en la individualidad, “nómada es la palabra clave que define el modo de vida, el estilo cultural y el consumo de los años 2000” (Scheiner, 2008). De aquí que, se haga necesario replantear la importancia de las identidades sociales, y cómo construir los lazos culturales en una sociedad globalizada desde el museo.

2.3 Formación Ciudadana como elemento de cohesión social

En la ciudadanía se hace importante conceptualizar a los individuos acerca de lo que significa ser un integrante activo dentro de la comunidad, y así mismo, poner en conocimiento sus derechos y deberes. Esta es una temática que ha quedado relegada en

gran parte del mundo, debido a un modelo consumista impuesto por las grandes multinacionales en el que prima las utilidades generadas por el negocio.

Para hablar de formación ciudadana, se hace necesario definir la ciudadanía, conceptualizarla e interpretarla en el contexto colombiano. Su origen se remonta a la Antigua Grecia, expresada como un asunto netamente político, a la que los ciudadanos se vinculaban, con el fin, de discutir asuntos públicos de interés común y colectivo, los cuales, estaban mediados por el Estado (Alvarado y Carreño, 2007). Al ciudadano se le atribuía una identidad, al pertenecer a un territorio en donde existían unos límites de acción. Ese ciudadano adquiriría una responsabilidad con el Estado en cuanto a la toma de decisiones, a su disposición se encontraba la información con el fin de que se capacitara y especializara en alguna labor que le permitiera ser útil para la comunidad.

En esta misma línea, Roma interpretaba a la ciudadanía como un instrumento para conseguir estabilidad social en la expansión territorial con las conquistas. La ciudadanía creaba un vínculo de lealtad entre el ciudadano y el Estado, a través de ciertos derechos y privilegios dentro de los límites del Estado, el cual se expandía a medida que evolucionaban sus conquistas (Horrach, 2009). Es a partir de este momento, que se inicia la universalización de la ciudadanía favoreciendo la normalización cultural como medio de regulación en una sociedad diversa.

Según Aristóteles la actuación de la ciudadanía podía estar orientada hacia un interés individual o común, en donde se concibe a las personas como agentes activos en el ejercicio del poder y la toma de decisiones sobre lo público, lo que, a su vez, repercute en la inclinación al bien común por parte del ciudadano (Alvarado y Carreño, 2007). Dicho esto, la ciudadanía se plantea como el escenario propiciado por los ciudadanos para su desarrollo de forma autosuficiente, lo que repercute en bienestar para todos sus miembros. El desarrollo del individuo era fundamental en la medida que ese desarrollo fuera relevante y materializado en el escenario público, beneficiándose la totalidad de la comunidad de ello.

Un concepto más reciente es el de Marshall, sociólogo inglés que afirmaba que la ciudadanía está dividida en tres elementos: civil, política y social, los cuales aún no han sido implementados en su totalidad en las diferentes comunidades. En el orden nombrado, Marshall insiste en que los derechos sociales pasaron a un plano secundario dentro de la ciudadanía ya que “La ciudadanía es un estatus que se otorga a los que son miembros de pleno derecho de una comunidad. Todos los que poseen ese estatus son iguales en lo que se refiere a los derechos y deberes que implica” (Marshall, 1949). La ciudadanía está compuesta por todos los individuos que la conforman, los cuales deben cumplir con unos deberes y participar activamente de los derechos que les otorga el Estado, lo que implica una obligación del Estado en divulgar el conocimiento de esos derechos y deberes a través de los medios disponibles, para permitir la conformación de ciudadanos íntegros capaces de construir su entorno para un bien común.

La constitución colombiana de 1991 estableció un nuevo marco de relaciones políticas y socioculturales, transformando la concepción del Estado-Nación, quien, a partir de ese momento, sitúa a los ciudadanos y ciudadanas como instrumentos fundamentales para el desarrollo. Esta caracterización repercute en la promoción de procesos de participación ciudadana, con el fin de intervenir en los diferentes escenarios de acción social (Alvarado y Carreño, 2007). Lo que, a su vez, permite evidenciar un compromiso entre el Estado y los ciudadanos para construir una sociedad con condiciones dignas de vida, donde el desarrollo social se fundamenta en la construcción de nuevo conocimiento por parte de los ciudadanos. Para tener éxito en esta tarea es necesario contar con ciudadanos con sentido social y una actitud crítica consolidada para la toma de decisiones.

Los ciudadanos son concebidos no sólo como personas sujetas a derechos y deberes, sino también como personas complejas, debido a la percepción de su entorno social, deseos, afectos, intereses y su historicidad. Lo anterior, hace que el ciudadano hoy en día sea concebido de una forma diferente, ya que esta complejidad, indirectamente hace que las comunidades vulnerables y débiles socialmente sean objeto de discriminación y exclusión. La ciudadanía entonces es un proceso evolutivo que se da en diferentes momentos, construyendo diferentes formas de interrelación social y cultural. En este contexto la justicia social se presenta como los principios básicos que regulan la acción de los

ciudadanos en la sociedad, así como también el reconocimiento de los derechos civiles, políticos, sociales y culturales.

Es necesario entonces establecer un puente entre la ciudadanía y la justicia social para que éstas sean una realidad en el Estado Social de Derecho, ese puente es la formación ciudadana, la cual debe ser impartida desde los primeros años de vida como una responsabilidad adquirida por las diferentes formas de organización social, tales como, la familia, las escuelas, las instituciones públicas y privadas con servicios públicos, los medios de comunicación, entre otros, con el fin de garantizar el desarrollo de habilidades y destrezas en el individuo, que motiven el respeto por el otro y la actuación en beneficio común (Alvarado y Carreño, 2007). En la medida en que se fortalezcan los lazos mediante la comunicación y el diálogo, el individuo ciudadano se reconocerá en el otro, y juntos, forjarán el mismo futuro.

Sin duda, se hace evidente el desarrollo y la evolución del concepto de ciudadanía a través de la historia, para consolidarse hoy en día como un estado del ciudadano y su entorno, a partir del ideal de justicia social. No obstante, el tiempo transcurrido no ha sido suficiente en el caso colombiano para construir una sociedad democrática (Restrepo, 2006), en donde la igualdad y el pensamiento colectivo constituyan la razón de ser de la sociedad, tal vez sólo se ha construido una concepción teórica de lo que significa ciudad, ciudadanía y ciudadano, dejando de lado la acción social, a partir de la formación ciudadana.

Cuando se habla de la constitución de un estado democrático a partir de la formación del individuo, con el fin de suplir sus necesidades básicas, y así hacer de éste, un ciudadano competitivo que aporte a la sociedad es claro el accionar del gobierno como ente de control, pero si se analiza la realidad social, se puede vislumbrar claramente un distanciamiento entre el Estado y los ciudadanos. La educación y formación es la única posibilidad de involucrar a los ciudadanos en el ejercicio del poder y la toma de decisiones para un bienestar común, y ésta sólo es posible en la medida en que los mismos ciudadanos lo exijan al estado o reaccionen frente a su actuar.

De ahí, que el museo histórico se configure como una institución fundamental en la esfera de la formación ciudadana. Primero, por la valiosa colección que conservan, y la cual, es sujeta de exhibición; segundo, el valor representativo de esas mismas colecciones para la consolidación y preservación de la memoria colectiva, y tercero, la comunidad que circunda estos escenarios como objeto de estudio y formación en beneficio de la misma comunidad

2.4 El museo de historia como escenario para el fomento de valores ciudadanos

En esta categoría se pretende conceptualizar el rol de los museos de historia en la formación ciudadana, a partir de la identificación de mecanismos que faciliten la divulgación, comunicación e inclusión social en la sociedad actual, desde su naturaleza

comunicativa, la particularidad de su lenguaje, flexibilidad temática y capacidad para llegar a diversos públicos. Estas características permiten al museo postularse como un espacio efectivo de mediación y transmisión del conocimiento, donde es posible trascender las fronteras disciplinarias con el objetivo común de crear lazos de pertenencia entre los diversos sectores de la sociedad.

Así mismo, se identificaron las características del museo como centro de información, el cual posee una responsabilidad social de promover la construcción de nuevo conocimiento estimulando el desarrollo integral de sus individuos, con esto, se insiste en la importancia de la formación ciudadana en una sociedad y de cómo el museo puede abordar este tema dentro de sus obligaciones con ésta misma. Las instituciones públicas y privadas con servicio social tienen la obligación de desarrollar actividades que promuevan y fomenten la formación ciudadana. "...la transformación del pensamiento y la acción para ejercer los roles que demanda la concepción de actor social requiere de procesos educativos que preparen y formen a los sujetos, en forma individual y colectiva, para cumplir cabalmente con tal propósito." (Restrepo, 2006). En este caso, los museos al ser instituciones con sentido social deben dar prioridad al desarrollo de nuevo conocimiento a partir de los derechos civiles, políticos y sociales, y no sólo de entretenimiento y conservación de piezas.

Gracias al aporte intelectual que realiza el museo a su entorno, éste es considerado como una institución de educación no formal. “Además de la conservación del patrimonio y de ser depositarios de la memoria de un país o grupo social, la misión de los museos es la educación, de la interacción con el público depende su impacto en la sociedad y con él la razón de su existencia” (Núñez, 2007, p. 185). Es entonces donde se abre la puerta para que el museo construya mecanismos que permitan que los ciudadanos desarrollen su sentido social y se apropien del conocimiento de los derechos y deberes en el entorno. Buscar una forma de mejorar la calidad de vida a través de la sensibilización social es una forma de contribuir a la sociedad.

Un ejemplo de ello, son los museos etnológicos y antropológicos, los cuales, tienen por objeto mostrar los diferentes aspectos que implican un grupo social, como lo son las relaciones establecidas y los estilos de vida, así mismo, ofrecen la posibilidad de comprender las problemáticas que afectan a una región en particular de un país o a su totalidad, en el transcurso de su historia y sus repercusiones en las generaciones futuras. Los museos ofrecen un espacio perfecto para establecer los vínculos de las problemáticas locales con las globales, permitiendo la construcción de planteamientos “glocales” (Redondo, Gil y Vilches, 2008), es decir globales y locales.

Las instituciones museísticas ofrecen la posibilidad de educar a los ciudadanos y ciudadanas desde las temáticas que comprenden, a través de programas y actividades

dinámicas, que permitan establecer relaciones entre las decisiones tomadas hoy por un individuo y el efecto a nivel mundial para el planeta. Esto a su vez, repercutirá en la construcción de un sentido de pertenencia y responsabilidad por parte de los individuos a la hora de actuar. Redondo (2015) sustenta la base de su investigación, al afirmar que, los museos etnológicos pueden ser orientados de manera que muestren a sus visitantes una visión global de las problemáticas actuales, y de esta manera, formar ciudadanos capaces de participar en la toma de decisiones sobre dichas problemáticas, lo que se sustenta en la gráfica:



Fuente: Creación propia

En esta misma línea, los museos de historia juegan un papel fundamental en el actuar del individuo, ya que cuando éste tiene definidas sus raíces, se desarrollan junto con él valores patrimoniales como el sentido de pertenencia y apropiación del territorio, lo que le

permite mediante la observación del entorno y sus necesidades, fortalecer los diálogos colectivos y plantear soluciones de forma conjunta a sus necesidades comunes. Los museos de Historia representan desde una perspectiva social, la memoria de la comunidad, característica que hace de esta institución, un elemento fundamental en la conformación de la memoria y el fortalecimiento del tejido social, en la medida en que propicie espacios de diálogo e interrelación en los que la comunidad se sienta representada.

En esta medida, la gestión y funcionamiento de los museos de historia no se limita a la conservación de piezas con valor cultural, implica investigar, documentar y exhibir los bienes culturales que conforman sus colecciones, con el fin, de estructurar planes educativos sustentados en criterios informacionales, comunicacionales y pedagógicos, lo que a su vez, configura la oferta de servicios para las comunidades y público de su interés, basados en el contexto social que circunda estas instituciones, así como en las necesidades informacionales de sus usuarios. A continuación, se categoriza los instrumentos en los que se sugiere replantear su implementación:



Fuente: Creación propia

En la actualidad con el desarrollo de las nuevas tecnologías, los museos cuentan con herramientas contundentes para transmitir la información a sus visitantes y en general a la comunidad, también es importante resaltar que el museo debe responder a las necesidades de su entorno y si de información se trata, la implementación de nuevas tecnologías le permitirá ser eficiente y eficaz a la hora de comunicarse con la comunidad.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

3.1 Enfoque

Con el fin dar respuesta a la pregunta de investigación desde su contexto real y natural, la presente investigación se abordó desde una metodología con enfoque cualitativo, debido a que permite analizar el objeto de estudio desde una mirada holística, observando e interpretando la interacción entre sus elementos (Ruíz, 2012). Su flexibilidad en la recolección de datos y forma de abordar la pregunta de investigación antes, durante y después del proceso de análisis (Sampieri, 2003), permitió una interpretación que respondió a la naturaleza de la problemática propuesta en esta investigación.

Así mismo, Sandino (2009) menciona que en la investigación cualitativa el proyecto de investigación aporta flexibilidad sin estructuración rígida de modelos o referentes teóricos, lo que permitió que la transcripción del informe se desarrollara en un relato libre por parte del investigador (p. 25), facilitando una articulación de forma autónoma, de la teoría del significado del museo y su responsabilidad con la sociedad contemporánea.

3.2 Tipo de investigación

En esta misma línea, se adoptó el alcance exploratorio - descriptivo, con el fin, de familiarizar y caracterizar el problema de investigación, al brindar una mirada distinta del

Museo Nacional de Colombia como institución cultural para el fomento de la formación ciudadana. A continuación, se explica más a fondo la intención del alcance:

Una vez realizada la revisión bibliografía referente a la carencia de instituciones que fortalezcan la formación en valores ciudadanos en Bogotá, y, teniendo en cuenta que, no se observan estudios que detallen o profundicen el aporte del Museo Nacional de Colombia como centro de información para la formación ciudadana; se decidió abordar la tesis desde una alcance Exploratorio, lo que permite desde un contexto particular identificar conceptos y sugerir posturas frente a lo observado (Sampieri, 2003), dotando a la investigación de un carácter flexible y dinámico a la hora de realizar el análisis de la información recolectada.

Como complemento, se continúa con el alcance Descriptivo mediante el cual se identificaron las características específicas, a través de representaciones verbales, numéricas o gráficas, con el fin de describir, contrastar, analizar e interpretar, el objeto de estudio (Páramo, 2011), definiendo con precisión cada una de las dimensiones planteadas en marco teórico.

Elementos con los cuales se buscó indagar y describir las variables identificadas en el acervo documental recopilado referente al museo y la formación ciudadana, con el único propósito de articular los conceptos y dar respuesta a la pregunta de investigación: *¿Cuál es*

el papel que desempeña el Museo Nacional de Colombia en la ciudad de Bogotá para la formación ciudadana al ser concebido como centro de información y documentación?

3.3 Método

Del mismo modo, se determinó que el método indicado para el trabajo de investigación es el Estudio de Caso, estrategia pertinente para obtener los resultados de la problemática planteada. Según Stake (2007), el estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes (p. 11). Lo que se ve reflejado en la tesis planteada, en la que se presentó al Museo Nacional de Colombia en su contexto natural, para identificar si en su programación se evidencian o identifican elementos de formación ciudadana.

De ahí que, el estudio de caso se considere una de las estrategias más usadas por los investigadores, al momento de no poseer el control sobre los eventos que se desenvuelven en un fenómeno particular de la vida real; para este caso particular, el método Estudio de caso resulta pertinente, al aceptar los puntos de vista de los individuos involucrados en el estudio (Yin, 1994).

3.4 Técnica para la recolección de datos

Con el fin de responder a la pregunta de investigación, y, en concordancia con lo planteado desde el enfoque cualitativo, a partir del contexto en el que se desarrolló la problemática expuesta en este documento, se decidió hacer uso de las siguientes técnicas, para recabar la información suficiente que respondió a los objetivos planteados y categorías expuestas, desde un entorno real: entrevista. Esto, a fin de registrar, analizar e interpretar la información desde la fuente principal. La entrevista es definida según Hernández Sampieri, (2014) como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras entrevistados (p.403).

3.5 Instrumentos para la recolección de datos

- **RAE (Resumen Analítico Educativo)**

Consiste en el análisis detallado de un documento informacional pertinente para el campo a investigar, con el fin de condensar y aprehender la información, mediante un análisis detallado. La elaboración de este documento implica el uso de un lenguaje fluido y preciso, garantizando la integridad del documento original.

- **Guion de Entrevista**

Previo a este primer acercamiento, se elaboró un guion de entrevista que respondiera a los objetivos planteados, respecto a la pregunta de investigación y se indagó acerca del perfil de los funcionarios a entrevistar. La reunión permitió obtener información relevante por parte de tres funcionarios denominados mediadores del Museo Nacional, que luego pasó a ser transcrita y analizada por los entrevistadores para ahondar en el proceso de investigación. El guion que se elaboró para recopilar los datos de la entrevista fue el siguiente:

1. ¿Cuál es la importancia del museo para la formación ciudadana?
2. ¿Cuáles actividades y servicios ofrecen el museo para apoyar la formación ciudadana?
3. ¿Cuál ha sido la actitud de los visitantes en general frente a los contenidos expuestos en las exhibiciones permanentes?
4. ¿De qué forma evalúan el impacto de las actividades realizadas en el museo?
5. Además de las actividades realizadas hasta ahora para fortalecer la formación ciudadana, ¿cuáles otras se podrían plantear?

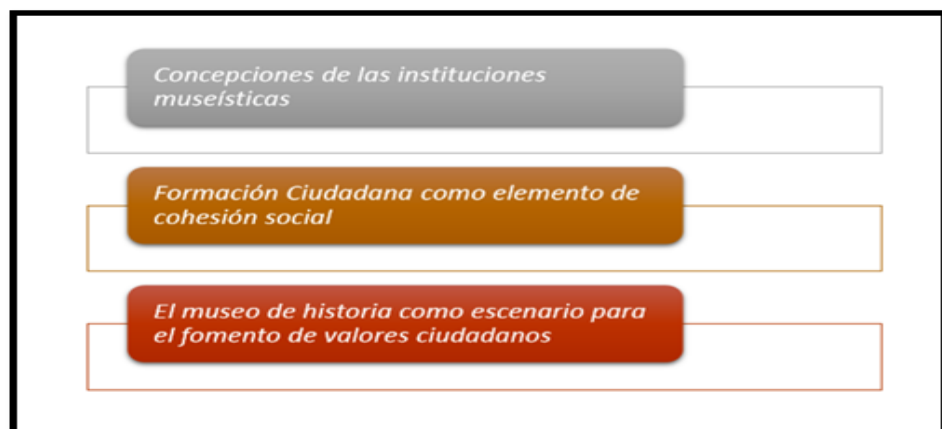
Cabe mencionar que estos dos instrumentos fueron validados por un panel de expertos que permitió someter a juicio de especialistas, los instrumentos investigativos propuestos en la investigación, con lo que se perfeccionó su diseño y se obtuvo los resultados esperados al momento de su implementación.

3.6 Fases de la investigación

Teniendo en cuenta lo mencionado por Vázquez Navarrete, et al, (2006) “la terminología de fases puede dar una falsa idea de cerrado y secuencial, pero en realidad se trata de un recordatorio de cosas por hacer, realizado con fines didácticos y prácticos” (p. 41), razón por la cual, por medio de las fases mencionadas a continuación, se busca dar un orden coherente de las actividades que se desarrollaron en el proceso metodológico del trabajo investigativo.

3.6.1 Primera Fase:

Con el fin de caracterizar a las instituciones museísticas como centros de información, creadores de escenarios para la formación ciudadana, en la primera fase de la investigación se realizó una búsqueda exhaustiva de material teórico que apoyó la construcción de los antecedentes y marco teórico, lo que repercutió en la definición de las categorías.



Fuente: *Creación propia*

En esta fase se seleccionó como el objeto de estudio el Museo Nacional de Colombia, entidad que tiene dentro de sus funciones “fomentar, promover y orientar el desarrollo de la museología y la museografía en todas las áreas del patrimonio cultural de la Nación, así como evaluar periódicamente la calidad de los servicios prestados por los museos en relación con el patrimonio cultural y con el público, como entes enriquecedores de la vida y de la identidad cultural nacional, regional y local” (Museo Nacional de Colombia, 2019).

3.6.2 Segunda Fase:

Con el fin de identificar las funciones y actividades museísticas que propician la formación ciudadana, se diseñaron y desarrollaron los instrumentos de recolección de datos que permitieron el acercamiento al problema de investigación. Se elaboró un guion de entrevista, para ser aplicado a tres mediadores del Museo Nacional de Colombia por medio de cinco preguntas que permitieron obtener información, de profesionales especializados en temas museísticos y así poder confrontar los datos con las fuentes teóricas citadas en el documento.

3.6.3 Tercera Fase:

En el desarrollo de la tercera fase, se precisaron algunos lineamientos que se deben tener en cuenta en el desarrollo de las prácticas museísticas enfocadas a la formación ciudadana, así como lineamientos dirigidos al programa Sistemas de Información de la Universidad de La Salle y en general a su comunidad académica.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Análisis Teórico

En este análisis se identificó que los teóricos consultados coincidieron en que los museos de historia, primero, posee una colección permanente, que cumple una función comunicacional con la comunidad; segundo, no existe documentación suficiente que resalte la importancia de los museos de historia en la comunidad en la que habitan, y tercero, las instituciones museísticas son espacios que propician la creación de escenarios educativos, basados en la educación no formal.

Las principales funciones museísticas en las que convergen los teóricos consultados son:

Documentar: implica atesorar, gestionar y difundir toda aquella información de carácter cultural, materializada en documentos o artefactos con representación social.

Conservar: garantiza que los bienes culturales atesorados se conserven en las mejores condiciones, para las generaciones presentes y futuras.

Difundir: esta función abarca a las demás funciones, articulando la totalidad de la información, a través de la implementación de estrategias, con el único fin de garantizar la divulgación asertiva al público objeto.

Investigar: se debe realizar antes, durante y después de la ejecución de las actividades. Investigar es una función transversal en la consolidación del museo, apoyada

por otras instituciones con función social, como lo son las bibliotecas, centros de documentación, entre otros.

Educación: Restrepo (2006) menciona que “...la transformación del pensamiento y la acción para ejercer los roles que demanda la concepción de actor social requiere de procesos educativos que preparen y formen a los sujetos, en forma individual y colectiva, para cumplir cabalmente con tal propósito”. Los procesos de educación desarrollados por los museos buscan directa o indirectamente la transformación del pensamiento de su comunidad según algunos de los autores citados en el marco teórico.

Cada uno de los aspectos mencionados en este análisis fueron convergencias de los autores mencionados en el marco teórico y los antecedentes, y sirvió de fundamento para comenzar el proceso de análisis de las entrevistas aplicadas a los mediadores del Museo Nacional de Colombia.

4.2 Análisis de las entrevistas

Spradley, (1980), menciona que “por análisis de datos cualitativos se entiende el proceso mediante el cual se organiza y manipula la información recogida por los investigadores para establecer relaciones, interpretar, extraer significados y conclusiones (citado en Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005 p. 135). A continuación, se presenta el análisis de la entrevista:

Llama la atención la percepción que tienen los mediadores del Museo Nacional de Colombia, que compartieron desde su experiencia su amplio conocimiento en las labores museísticas. Todos coincidieron en que el Museo Nacional en sí no busca dar una formación formal a la ciudadanía que lo visita, pero por medio de sus exposiciones y actividades tienen como objetivo principal llevar a los usuarios a procesos de reflexión, que a su vez derivan en nuevo conocimiento por medio de del intercambio de ideas entre los mediadores y sus visitantes.

En cuanto a los resultados obtenidos al aplicar como instrumento el guion de entrevista abierta a los funcionarios del museo Nacional de Colombia, de los que se seleccionaron tres mediadores adscritos al área de educación y formación del museo, se evidenció que, más allá de que el museo pueda concebirse como un espacio para educar, es un “lugar de encuentro” social que brinda la posibilidad al ciudadano de explorar e interrogarse respecto a su historia y su función como actor social en su comunidad. Si el museo logra generar ese impacto con sus colecciones, planes y actividades programadas en sus visitantes, responden a la capacidad que se afirma que poseen para transformar el contexto social del entorno en que habitan, con lo cual se fortalece la formación ciudadana de los visitantes.

En ese sentido, y como respuesta a la relevancia que tiene el concepto de formación ciudadana para el museo, el mediador N° 1 (M1), considera que, la enseñanza en el museo

se da a partir de la relación del individuo con el contexto en el que habita, es decir que involucra la experiencia y emociones generadas por estímulos externos, lo que le permite crear una posición crítica de reflexión entre lo que sucede en el museo y su experiencia de vida. A esto se suma, la postura del mediador N° 2 (M2), en la que refiere “... el museo no es un lugar para enseñar, es un lugar donde uno llega a explorar, a preguntarse, y si nosotros logramos generar ese impacto hacemos que las personas entiendan un poco más lo que es su papel como ciudadanos y su papel como actores activos de la política del país”.

A esta afirmación se complementa con la postura del mediador N° 3 (M3), quien afirma que desde el 2011 se viene ejecutando el proyecto de innovación del museo, con el que se busca expresar la historia desde una postura flexible y versátil a la sociedad del presente, hecho que implica la posibilidad de realizar preguntas como “¿por qué soy ciudadano? y qué significa ser ciudadano colombiano... ¿será que sí somos ciudadanos como aparece en la constitución política de 1991?”, preguntas que, al encontrar el camino de la reflexión en la comunicación con otros individuos, y con las mismas colecciones, ofrece una visión de lo que es el museo para la formación ciudadana.

Continuando con los resultados de la entrevista, se buscaba conocer en segunda instancia las actividades y servicios que ofrece el museo para apoyar la formación ciudadana, a lo que la mediadora N° 1 (M1) comienza explicando que el Museo Nacional realiza un curso desde el año 2002 que tiene como objetivo la formación de educadores,

pero “no como educadores de colegio sino educadores de museo”, siendo muchos de ellos ciudadanos con intereses temáticos que pueden aportar a las labores museísticas. Hace referencia también que los cursos de formación permiten que las personas que vayan a estar a cargo de la parte educativa con los públicos puedan establecer espacios de diálogo: “esos diálogos los vemos no tanto desde la formación, pero sí de generar otras maneras de percibir estar en el museo, de generar un vínculo de espacios de encuentro”.

De la misma manera, la mediadora N° 2 (M2) afirma que “el museo no tiene una vocación, no debería ser un lugar en donde uno viene a aprender, sino es un lugar en donde vienen a discutir”; y se evidencia que la idea de actividades de formación ciudadana guarda relación directa con lo mencionado por la mediadora N° 1.

Ahora bien, el mediador N° 3 (M3) menciona algunos frentes de trabajo realizados por el Museo Nacional que pueden ser considerados como formación ciudadana:

- El papel de internet y las redes sociales como medios de difusión (comunicación), y dentro de esa comunicación afirma que se comienza “a producir una serie de acercamientos y de reflexiones que salen de estas paredes y que permiten que las personas se conecten con ellas”.
- Oferta de servicios educativos en colegios
- Curso de formación anual y voluntariado

Para concluir el proceso de resultados de la segunda pregunta, se encuentra que los tres mediadores tuvieron convergencia en que las actividades y servicios para apoyar la formación ciudadana van enfocadas en los cursos de formación y voluntariado, también afirman que el Museo Nacional no es precisamente un lugar para educar sino para discutir y reflexionar sobre una temática determinada.

La tercera pregunta realizada a los mediadores del Museo Nacional va relacionada con la actitud de los visitantes frente a los contenidos expuestos en las exhibiciones permanentes. Frente a lo anterior (M1), hace referencia a una renovación que se desarrolló en el Museo con el fin de cambiar la manera de narrar la historia y la memoria, citando puntualmente la exhibición de la sala once que por su tipo de temática lleva a los visitantes a un momento de confrontación y “la reacción de la gente es sorpresiva porque este ha sido siempre un museo tradicional” y la nueva forma de exponer los objetos está transformando el modelo tradicional de mostrar los contenidos.

Puntualmente (M2) mencionó el mismo contexto de la sala once que (M1) y añadió, además lo significativo que era para los visitantes del museo las exposiciones de esta exhibición y el proceso mediante el cual fue elaborado por el impacto social que aborda su temática bélica. Ahora bien, (M3) habló sobre la transformación que ha tenido el Museo Nacional de Colombia desde la renovación que abordó (M1) y mencionó que, no todos los visitantes toman de la mejor manera la nueva forma en la que se exhiben los contenidos,

sobre todo en algunas personas de la tercera edad que no están acostumbradas a encontrar un museo que busca dar a conocer de manera diferente la historia.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que los visitantes del Museo Nacional tienen actitudes divididas, algunas de aceptación y otras de rechazo, frente a la manera en que se están realizando los procesos y las actividades de las exhibiciones permanentes, pero los mediadores refieren que es un proceso de adaptación normal y en términos generales ha tenido una buena aceptación.

En cuanto a la forma en que se evalúa el impacto de las actividades realizadas en el museo, las posturas se presentan desde dos perspectivas: las colecciones permanentes y las colecciones temporales. Entendidas desde espacios completamente diferentes que, que exigen nuevos públicos y, por ende, requieren de una presentación distinta de las colecciones, basados en el objetivo de la colección expuesta. A esto, el mediador 1(M1) agrega que, en el caso de las exposiciones temporales el museo realiza una evaluación denominada “estudio de público u observatorio de público” lo que los lleva a establecer qué grado de comprensión adquieren los visitantes, con respecto a lo expuesto, desde su experiencia como visitante a partir de las sensaciones y cuestionamientos generados a partir de esa experiencia.

A lo que agrega el mediador 3 (M3) “nuestra idea no es venir y evaluar a los públicos a ver qué saben y qué no saben. Hay unos asuntos de estudio de públicos, pero los estudios de públicos miden motivaciones y percepciones generales sobre un tema en particular”. En ese sentido (M2), expresa que esto se da, en parte a que las exposiciones temporales abordan dimensiones involucradas con la comprensión de la logística que implica una exposición temporal y para qué se propone este tipo de exposición; lo que claramente no sucede con las exposiciones permanentes.

En relación con las exposiciones permanentes, los entrevistados agregaron que no existen mecanismos de evaluación que permitan identificar el impacto de las actividades, más allá de ofrecer datos demográficos acerca del perfil del usuario, como rangos de edad y lugar de proveniencia, lo que evidentemente, genera unos “perfiles de público” pero no con el grado de profundidad que se esperaría. No obstante, la información recolectada, una vez sistematizada permite al museo reconocer lo que está sucediendo con la exposición, y tal como dice (M1) “... nos permite al final de cada una de ellas, pensar qué es lo que necesitamos mejorar para la próxima o quizás en dónde podemos enfatizar aspectos”.

En ese sentido, un hallazgo importante es que el museo Nacional de Colombia no cuenta con mecanismos de evaluación definidos, que permitan evidenciar el impacto de las actividades propuestas en torno a las exposiciones permanentes, lo que se presenta como una oportunidad de diseño y creación de estrategias que, permitan entablar una

comunicación íntima con el visitante de las colecciones permanentes, que son las que están permeadas de la historia, elemento fundamental para el fortalecimiento de la identidad social.

Ahora bien, al momento de preguntar a los mediadores qué otras actividades se podrían plantear para fortalecer el proceso de formación ciudadana desde el museo Nacional de Colombia, comprendiendo este elemento como una responsabilidad del museo por su carácter cultural y social, el mediador N° 1 (M1) afirmó que, es necesario que se reconfigure el espacio como un “lugar de encuentro” en el que el ciudadano se exprese libremente (opiniones e ideas), con el fin, de aprender a partir del relacionamiento con otros ciudadanos. El museo va más allá de la contemplación de piezas, es la creación de percepciones a través de la motivación de cuestionamientos en los visitantes lo que produciría un cambio en la ciudadanía.

Por su parte, el mediador N° 3 (M3) señaló la necesidad de realizar actividades de formación de públicos de manera continuada, teniendo en cuenta que, el circuito de museos exige un consumo específico, y, por ende, un público especial que generalmente asiste motivado por gustos de igual manera específicos. Así que, ¿qué sucede con la población que no asiste? A esto, agrega el mediador N° 2 (M2), es necesario que los museos, en una iniciativa por responder al contexto actual de la ciudadanía, indaguen acerca de las necesidades de los ciudadanos, a través de la creación de espacios de encuentro y discusión,

para la generación de nuevos públicos. Un ejemplo de ello es el proyecto “Explorando Patrimonios”, con el que el museo busca en asociación con la Fundación Suramericana, desde la División Educación y Cultural promover “el acercamiento de niños y adultos mayores en situación de vulnerabilidad a expresiones culturales como el patrimonio y el museo mediante la construcción y ejecución de estrategias didácticas, lo que favorece la configuración y la apropiación de su identidad”.

Otro elemento, y no menos importante, es el planteado por el mediador N° 1 (M1), quien afirma que “la relación interna entre las diferentes áreas podría favorecerse, también que la comunicación no sea desde lo educativo, sino que haya una comprensión de la necesidad de la conservación, la necesidad de un plan de colecciones, que proteja, cuide y registre las colecciones, como una relación muy integral, para que la gente pueda apreciar de otras maneras el museo”. Y es que la comunicación al interior del museo es fundamental, al momento de desarrollar estrategias que permitan el logro de los objetivos de la institución de forma colectiva e integral.

El público que asiste a los museos de historia los fines de semana presenta en su gran mayoría, grupos familiares, adultos, adolescentes, niños, que, a su vez, son padres, abuelos, hijos nietos, todos ellos interactúan desde diferentes perspectivas, para finalmente mediante el diálogo, llegar a diferentes conclusiones de la visita realizada.

Dado el carácter social, informacional y comunicacional de estas instituciones, así como el perfil de sus visitantes, y la colección que albergan, los museos de historia se definen como escenarios idóneos para fomentar la educación en valores ciudadanos, ya que es desde una iniciativa del individuo y su núcleo familiar que se visitan estos lugares; ya sea sólo por entretenimiento, el visitante llega de forma voluntaria con un amplio interés por conocer nuevas perspectivas de lo que ya conoce o lo que aún no.

Por último, se destacó la importancia de descentralizar los museos en Colombia a fin, de que cada uno pueda responder de manera independiente a su contexto, dado que en la actualidad el Museo Nacional de Colombia es la institución encargada de establecer los parámetros para el debido funcionamiento de los museos; con el fin de que éstos gestionen sus propias política y planes, respondiendo de manera asertiva al contexto actual, y materializando las responsabilidades del museo con la sociedad.

Dada la importancia de identificar la congruencia y secuencia lógica del proceso investigativo, se hace necesaria, la construcción de una matriz investigativa que recoja objetivos planteados, resultados obtenidos con la aplicación de los instrumentos metodológicos y las conclusiones a las que se ha llegado, una vez analizada y sintetizada la información recopilado durante dicho proceso. La matriz permite presentar a modo de resumen y de forma esquemática, la línea transversal del proyecto investigativo propuesto, con el fin, de limitar y enfocar la problemática planteada y los resultados obtenidos.

Con esto, se garantiza la secuencia lógica y sistemática entre los elementos medulares, así como la correlación y pertinencia en el entorno científico-académico del proceso investigativo, que, para este caso, es de enfoque cualitativo y de tipo estudio de caso, haciendo uso de la técnica, entrevista. A continuación, se presenta la matriz, estructurada en tres columnas: objetivos, resultados y conclusiones:

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	RESULTADOS	CONCLUSIONES
<p>Caracterizar a las instituciones museísticas como centros de información, creadores de escenarios para la formación ciudadana.</p>	<p>Una vez realizada la revisión documental en bases de datos, libros y documentos científicos, se seleccionaron 5 documentos, de los cuales, tras su lectura, comprensión y síntesis se obtienen 4 RAE. Dado esto, los resultados sugieren, primero que el museo es un espacio para la comunidad que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe para el estudio y el testimonio del hombre; segundo, las instituciones museísticas son espacios sociales con un gran potencial educativo para el fomento de formación ciudadana, en gran parte, debido al patrimonio cultural que conservan, y, a la capacidad comunicativa a través de su colección; tercero, dada su naturaleza comunicativa y cultural, se hace necesario desarrollar actividades que impliquen la interacción con la comunidad de forma activa, en una iniciativa por educarlos en aspectos sociales, tales como la identidad, la aceptación de la diferencia y el sentido de pertenencia; y cuarto, el profesional de la información se presenta como un elemento fundamental, en la innovación y desarrollo de proyectos que fomenten la educación social, a partir del contexto actual del individuo y partiendo de su propia diferencia.</p>	<p>Se puede ver a grandes rasgos que existe una preocupación por parte de los catedráticos del tema, en transformar el concepto y la función de las instituciones museísticas, ya que se considera que la mayoría de éstas se han quedado relegadas a ofrecer entretenimiento y resguardar documentos y piezas de valor patrimonial e histórico para la comunidad, dejando de lado al individuo como ser problemático y social. Se propone la posibilidad de desarrollar políticas que consoliden a los museos como centros educativos y formativos de lo social. Los museos son instituciones con las características definidas de un centro educativo, a través del cual se puede construir ciudadanía, con el enfoque adecuado se puede dotar a los usuarios o visitantes de herramientas suficientes para actuar en cualquier situación y solucionar los problemas a los que se enfrente. Así mismo, el usuario desarrollará habilidades comunicativas y de interacción con su entorno y demás individuos. Estos retos sólo se lograrán en la medida en que el profesional de la información sea consciente y comprenda la responsabilidad social que implica el entorno en el que se desenvuelve, dado esto, podrá articular los elementos fundamentales en estas instituciones, para desarrollar planes y programas enfocados en la formación social desde temprana edad, para formar a los ciudadanos del futuro.</p>

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	RESULTADOS	CONCLUSIONES
<p>Identificar las funciones y actividades museísticas que propician entornos de educación ciudadana.</p>	<p>Una vez aplicado el instrumento, se identifica que un total de 20 teóricos consultados permiten establecer que los museos de historia, primero, posee una colección permanente, que cumple una función comunicacional con la comunidad; segundo, no existe documentación que resalte la importancia de los museos de historia en la comunidad en la que habitan, y tercero, los autores consultados coinciden en que las instituciones museísticas son espacios que propician la creación de escenarios educativos, basados en la educación no formal. Las principales funciones museísticas en las que convergen los teóricos consultados son: Documentar: implica atesorar, gestionar y difundir toda aquella información de carácter cultural, materializada en documentos o artefactos con representación social. Conservar: garantiza que los bienes culturales atesorados se conserven en las mejores condiciones, para las generaciones presentes y futuras. Difundir: esta función abarca a las demás funciones, articulando la totalidad de la información, a través de la implementación de estrategias, con el único fin de garantizar la divulgación asertiva al público objeto. Investigar: se debe realizar antes, durante y después de la ejecución de las actividades. Investigar es una función transversal en la consolidación del museo, apoyada por otras instituciones con función social, como lo son las bibliotecas, centros de documentación, entre otros.</p>	<p>Tal y como lo afirma la ICOM, dentro de las funciones de los museos se destacan documentar, investigar, enseñar, comunicar, funciones que, para el caso particular de los museos de historia, deben ser ejecutadas y evaluadas constantemente, debido en parte, a la diversidad de su público. En ese sentido, no se trata sólo de garantizar que dichas funciones, sean respaldadas con determinadas actividades, es responsabilidad del museo, garantizar el impacto de esas actividades sobre la población objeto, y evaluarlas, a fin de proponer nuevos planes que respondan al objetivo primordial del museo y las verdaderas necesidades de sus visitantes. Una vez analizadas las funciones museísticas, se concluye que, el enfoque y la responsabilidad social de estas instituciones es inminente; que debido a la información que conservan los museos de historia, relacionada fundamentalmente con la identidad cultural, el concepto de formación y valores ciudadanos, deben estar inmerso en el desarrollo de cada una de las funciones museísticas, con el fin, de garantizar el intercambio de información y el fortalecimiento del tejido social, en aras de formar a las generaciones futuras.</p>

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	RESULTADOS	CONCLUSIONES
<p>Precisar los lineamientos que se deben tener en cuenta en las instituciones museísticas para fomentar la educación en valores ciudadanos.</p>	<p>Una vez realizada la visita al Museo Nacional de Colombia, y, mediante el instrumento guía de observación, se ha identificado lo siguiente: primero, los museos de historia acogen y custodian artefactos representativos, de hechos relevantes en la historia de su comunidad, que le permiten al visitante comprender dichos sucesos, realizar sus propias reflexiones y fortalecer su sentido de pertenencia e identidad con sus ancestros; segundo, en una sociedad globalizada, la tecnología juega un papel fundamental a la hora de comunicar, ver e interpretar la información. En ese sentido, los museos de historia muestran un gran interés en la adopción de nuevas tecnologías, que faciliten a sus visitantes la interacción y comprensión de las piezas y artefactos que se encuentran exhibidos de forma permanente, mediante la proyección de imágenes, disposición de sonidos y piezas audiovisuales, conferencias, conciertos, obras de teatro, elementos de una u otra forma, dinamizan la relación entre la colección y la totalidad de sus visitantes; y tercero, el público que asiste a los museos de historia los fines de semana, presenta en su gran mayoría, grupos familiares, adultos, adolescentes, niños, que a su vez,</p>	<p>Los museos de historia son evidentemente escenarios de mediación, que promueven la consolidación de la memoria colectiva, a través de una colección dinámica y multifacética de los personajes y hechos representativos de la historia del país, generando espacios de diálogo entre sus visitantes, funcionarios y la historia representada con diversidad de miradas y voces. Dado el carácter social, informacional y comunicacional de estas instituciones, así como el perfil de sus visitantes, y la colección que albergan, los museos de historia se definen como escenarios idóneos para fomentar la educación en valores ciudadanos, ya que es desde una iniciativa del individuo y su núcleo familiar que se visitan estos lugares; ya sea sólo por entretenimiento, el visitante llega de forma voluntaria con un amplio interés por conocer nuevas perspectivas de lo que ya conoce o lo que aún no. En ese sentido, se considera pertinente que los museos de historia consideren los siguientes lineamientos, para contribuir al desarrollo íntegro del ciudadano, desde una perspectiva histórica y multicultural que promueva la inclusión social y la diversidad cultural tan marcada en la sociedad actual:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Realizar un acercamiento a la comunidad objeto, con el fin de realizar una caracterización, tanto del usuario frecuente, como los potenciales, reconociendo sus necesidades sociales e informacionales. • Desarrollar actividades periódicas, que promuevan la comunicación, la comprensión y aceptación de la diferencia, como mecanismos de resolución a los conflictos cotidianos. • Fortalecer el reconocimiento de lo que significa ser ciudadano, la responsabilidad que implica y su actuación en el entorno que se habita, presentando al ciudadano como un factor de

	<p>son padres, abuelos, hijos nietos, todos ellos interactúan desde diferentes perspectivas, para finalmente mediante el diálogo, llegar a diferentes conclusiones de la visita realizada.</p>	<p>cambio decisivo, en la conformación y funcionamiento de la comunidad. •Promover el sentido de pertenencia e identidad social, a partir del reconocimiento de lo público y el concepto de ciudadanos como instrumentos de desarrollo social autónomos, a partir de presentación dinámica de las colecciones permanentes expuestas.</p>
--	--	--

CAPÍTULO 5: PROPUESTA:

Lineamientos para fomentar la formación ciudadana en el Museo Nacional de Colombia

5.1 Fundamentación

El Museo a través de la historia se ha definido como un Centro Cultural encargado de salvaguardar el patrimonio histórico de la humanidad con fines investigativos y divulgativos. Esta concepción se ha transformado, definiéndose en la actualidad como un actor relevante en los procesos de formación ciudadana, debido en parte, a las actividades que promueven la generación de espacios de reflexión y fortalecimiento de la memoria colectiva.

El Museo Nacional de Colombia al ser concebido como el Centro Cultural más importante del país, debido a su colección de carácter histórico y responsabilidad institucional que el Ministerio de Cultura le ha otorgado, al ser la institución responsable de diseñar y establecer las políticas y lineamientos para el funcionamiento de los museos de Colombia; se interpreta en este estudio desde una postura social y documental, como una unidad de información con la responsabilidad de brindar a su comunidad, no sólo el conocimiento de carácter histórico que alberga en sus salas representado en sus colecciones, sino de responder a las necesidades sociales de un entorno cambiante y diverso.

Apreciaciones que se ven reflejadas en la definición del “museo” según El Consejo Internacional de Museos (ICOM), en las que se resalta el servicio a la sociedad y su desarrollo, así como el estudio, la comunicación y la educación basada en el patrimonio material del ser humano.

Es aquí donde se identifica el hilo conductor entre las instituciones museísticas, en este caso particular el Museo Nacional de Colombia, y, la necesidad de implementar planes y programas que fomenten la Formación Ciudadana, dirigidos no sólo a la comunidad que los visita, sino a la población que los circunda. Escenario en el que se hace necesario resaltar la importancia del papel que desempeñan los mediadores de estas instituciones, así como el rol de los profesionales, al momento de crear y diseñar propuestas que respondan a las necesidades de la ciudadanía.

La Formación Ciudadana se presenta como una de las responsabilidades fundamentales del Museo Nacional de Colombia que, por su naturaleza comunicativa investiga, convoca, y porque no, educa a la ciudadanía desde el concepto de la “educación informal”; fortaleciendo el desarrollo de una sociedad sostenible sustentada en la equidad y valores ciudadanos.

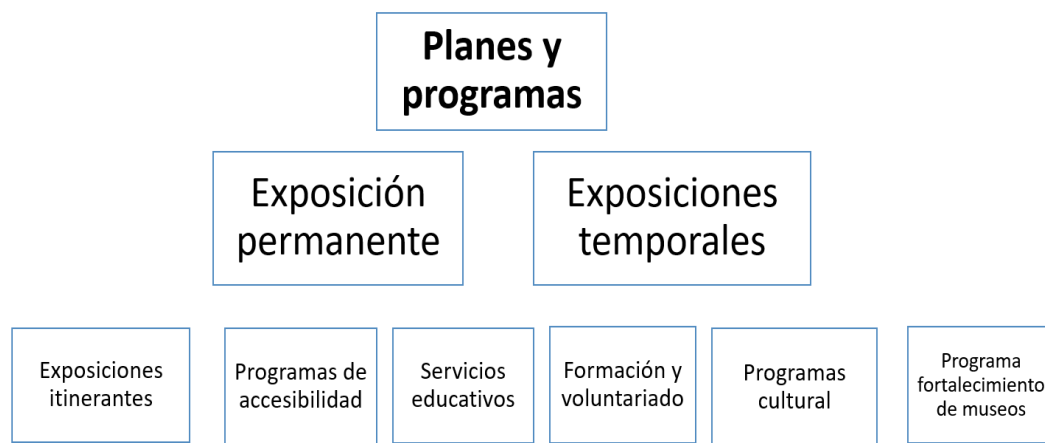
De ser así, la inclusión de las precisiones expuestas a continuación, permitirán que, a futuro, se hable de una ciudadanía activa que reconoce sus derechos, así como sus deberes,

y que, entiende y acepta su papel protagónico con una postura crítica frente a las decisiones del gobierno; una ciudadanía justa e incluyente que es consciente de su responsabilidad con la comunidad.

5.2 Justificación

Los espacios de mediación con los que cuenta el museo han sido destinados para que sus visitantes puedan tener un momento de reflexión de acuerdo con las temáticas de sus exposiciones. Alvarado y Carreño (2007) mencionan que la formación ciudadana es un elemento para la elaboración de justicia basada en los derechos y deberes ciudadanos, es decir, que este es un lugar para cuestionarse sobre las implicaciones de ser ciudadano y poder compartir diversas posturas frente a la historia colombiana.

Las implicaciones de tener un programa enfocado a la educación no formal, conlleva una serie de responsabilidades, ya que están contribuyendo de alguna u otra manera, a la formación ciudadana y por lo tanto al desarrollo social. Ahora bien, el Museo Nacional de Colombia tiene definidos los siguientes planes y programas para la ciudadanía, los cuales guardan relación directa con lo que menciona ICOM sobre la finalidad de un museo más allá de adquirir y conservar el patrimonio de una sociedad.



Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta el cuadro anterior, surge la necesidad de proponer unos lineamientos que optimicen las prácticas museográficas para mejorar las actividades de formación de usuarios, a pesar de ser sólo uno de los diferentes frentes de trabajo que tiene el Museo Nacional.

5.3 Lineamientos

En ese sentido, se considera pertinente que los museos, consideren los siguientes lineamientos, para contribuir al desarrollo íntegro del ciudadano, desde una perspectiva patrimonial y multicultural que promueva la inclusión social, la diversidad cultural y la formación ciudadana:

- Realizar un acercamiento a la comunidad objeto, con el fin de desarrollar una caracterización, tanto del usuario frecuente, como los potenciales, reconociendo sus necesidades sociales e informacionales.
- Desarrollar actividades periódicas, que promuevan la comunicación, la comprensión y aceptación de la diferencia, como mecanismos de resolución a los conflictos cotidianos.
- Fortalecer el reconocimiento de lo que significa ser ciudadano, la responsabilidad que implica y su actuación en el entorno que se habita, presentando al ciudadano como un factor de cambio decisivo, en la conformación y funcionamiento de la comunidad.
- Promover el sentido de pertenencia e identidad social, a partir del reconocimiento de lo público y el concepto de ciudadanos como instrumentos de desarrollo social autónomos, a partir de presentación dinámica de las colecciones permanentes expuestas.
- Elaborar mecanismos de identificación de necesidades de formación ciudadana que tenga la sociedad, dependiendo de los factores socioeconómicos y culturales del contexto.
- Establecer alianzas público-privadas entre la comunidad académica de primaria, secundaria y universitaria con las instituciones museísticas.

5.4 Conclusiones

Se puede ver a grandes rasgos que una de las características más importantes que tiene la museología va entorno a las actividades de formación ciudadana por lo que, existe una gran preocupación por parte de los catedráticos del tema, en transformar el concepto y la función de las instituciones museísticas, ya que se considera que la mayoría de éstas se han quedado en modelos tradicionalistas enfocados en la conservación y exhibición. Como resultado a esa preocupación, ya se identifican iniciativas por parte de algunos museos, como el Museo Nacional de Colombia quien viene ejecutando un proceso de innovación que involucra un cambio de visión, presentando al museo como un espacio de reflexión incluyente con sectores sociales que antes no se tenían en cuenta para el desarrollo de actividades.

La posibilidad de desarrollar políticas que consoliden a los museos como centros educativos y formativos de lo social mejoraría los procesos de formación ciudadana contribuyendo así al desarrollo social. Los museos son instituciones con las características definidas de un centro de educación informal, a través del cual se puede construir ciudadanía, con el enfoque adecuado se puede dotar a los usuarios o visitantes de herramientas suficientes para actuar en cualquier situación y solucionar los problemas a los que se enfrente. Así mismo, el usuario desarrollaría habilidades comunicativas y de interacción con su entorno y demás individuos.

Tal y como lo afirma la ICOM, dentro de las funciones de los museos se destacan documentar, investigar, enseñar, comunicar, funciones que, para el caso particular del Museo Nacional, deben ser ejecutadas y evaluadas constantemente, debido en parte, a la diversidad de su público. En ese sentido, no se trata sólo de garantizar que dichas funciones, sean respaldadas con determinadas actividades, es responsabilidad del museo, garantizar el impacto de esas actividades sobre la población objeto, y evaluarlas, a fin de proponer nuevos planes que respondan al objetivo primordial del museo y las verdaderas necesidades de la ciudadanía.

Una vez analizadas las funciones museísticas, se concluye que, el enfoque y la responsabilidad social de estas instituciones es inminente; que debido a la información que conservan los museos de historia, relacionada fundamentalmente con la identidad cultural, el concepto de formación y valores ciudadanos, deben estar inmerso en el desarrollo de cada una de las funciones museísticas, con el fin, de garantizar el intercambio de información y el fortalecimiento del tejido social, en aras de formar a las generaciones futuras.

Los museos de historia acogen y custodian artefactos de hechos relevantes en la historia de su comunidad, que le permiten al visitante comprender dichos sucesos, realizar sus propias reflexiones y fortalecer su sentido de pertenencia e identidad con sus ancestros. En ese sentido, la tecnología juega un papel fundamental a la hora de comunicar, ver e

interpretar la información. Ahora bien, los museos de historia muestran un gran interés en la adopción de nuevas tecnologías, que facilitan a sus visitantes la interacción y comprensión de las piezas y artefactos que se encuentran exhibidos de forma permanente, mediante la proyección de imágenes, disposición de sonidos y piezas audiovisuales, conferencias, conciertos, obras de teatro, elementos de una u otra forma, que dinamizan la relación entre la colección y sus visitantes.

Los museos son evidentemente escenarios de mediación, que promueven la consolidación de la memoria colectiva, a través de una colección dinámica y multifacética de los personajes y hechos representativos de la historia del país, generando espacios de diálogo entre sus visitantes, funcionarios y la historia representada con diversidad de miradas y voces.

5.5 Recomendaciones

El papel de los profesionales que trabajan como mediadores en el Museo Nacional de Colombia se enfrentan a retos y estos retos sólo se lograrán en la medida en que el profesional de la información sea consciente y comprenda la responsabilidad social que implica el entorno en el que se desenvuelve, dado esto, podrá articular los elementos fundamentales en esta institución, para desarrollar planes y programas enfocados en la formación social desde temprana edad, y así apoyar la formación a los ciudadanos del futuro.

Se recomienda también que el Museo Nacional de Colombia mejore su programa de acompañamiento con el fin de generar mayor interdependencia con las funciones de los demás museos, y aumentar la cobertura a la población por medio de políticas definidas de acuerdo con sus necesidades de formación. Así mismo se sugiere hacer campañas de divulgación de servicios para que todas las instituciones educativas de la ciudad visiten periódicamente las instalaciones del museo mínimo una vez al año, con el fin de que puedan tener un espacio de debate y reflexión en cada exposición realizada.

No deja de ser una invitación a los profesionales de las Ciencias de la Información a incursionar en el entorno museístico, desde el diseño e implementación de planes que permitan a los museos de historia conocer a sus usuarios y más allá, a la comunidad que hace parte de su entorno cotidiano, y de este mismo modo, establecer una cercanía identificando sus necesidades, con el fin de ofrecerles los espacios indispensables para el diálogo, el intercambio y la formación en valores, que sólo puede ser posible cuando el individuo conoce sus raíces.

ANEXOS

Herramienta de recolección de datos:

Preguntas	Respuesta de los Mediadores del Museo Nacional
<p>¿Cuál es la importancia del museo para la formación ciudadana?</p>	<p>Mediadora 1: Artes y Museología, Universidad Nacional.</p> <p>M1: Para la formación en específico, nosotros no consideramos que la educación en el museo tenga que estar relacionada necesariamente con procesos educativos formales, académicos de escuelas o universidades, sin embargo, por supuesto sí tenemos relación con estas instituciones, organizaciones, pero más de lo que nosotros ofrecemos en cuanto a la formación no es una enseñanza de información que está relacionada con las colecciones. Sí tenemos esa información, hay investigadores en el museo pero la idea no es enseñar de la misma manera como lo hacen los colegios, sino que la educación es más a través del aprendizaje de la persona en relación con su contexto, con su experiencia personal, con sus emociones y las experiencias que suceden en el museo de alguna forma permiten que la persona pueda relacionar esa información que pensamos nacional, unas narrativas con su vida a través de preguntas, de posiciones críticas, de reflexiones, es decir que la formación como tal es más hacia la experiencia, hacia el afecto, hacia la percepción de lo que hay en el museo y por supuesto desde un punto de vista crítico procuramos suscitar esas miradas críticas a través de la forma en cómo se disponen las exposiciones, a través de los talleres que nosotros ofrecemos, a través de todas las maneras de relacionarse ahora en los digital, bueno, son propuestas que van más hacia esa otra manera de formar públicos.</p>
<p>2. ¿Cuáles actividades y servicios ofrece el museo para apoyar la formación ciudadana?</p>	<p>M1: Bueno, empezando por el curso de formación, es un curso que lleva desde el año 2002 constantemente cada año vuelve a iniciar a principios de año. Es un espacio que se ha consolidado muy solicitado pues precisamente por ser libre, por no tener ningún costo, porque también en los ámbitos académicos aunque ahora hay más formación de museología, de colecciones relacionados con estos temas de museo, en esa época no había tanta oferta y también el museo vio la necesidad de formar educadores que no fueran educadores de colegio sino educadores del museo en donde no sólo formamos a las personas que trabajan acá porque son cincuenta cupos los que tenemos anualmente y de esos cincuenta menos de la mitad continúan en un proceso laboral. La mayoría también vienen por un interés en los temas y eso nos permite ahondar en temas históricos del museo. También en las formas o las actividades que realiza el museo internamente para su funcionamiento, la forma en como uno como ciudadano puede consultar esas colecciones que son públicas, son patrimonio nacional ese es el tipo de</p>

	<p>formación que me parece más consolidado, sin embargo, pues también a los largo del año en las exposiciones que tenemos, tenemos unos cursos de formación sobre todo con las personas que ya han hecho este proceso anteriormente. Ese curso de formación nos permite que en las exposiciones las personas que vayan a estar a cargo de la parte educativa con los públicos tengan la información muy clara, el objetivo muy claro de la exposición y se generen diálogos relaciones con los públicos. Entonces, esos diálogos los vemos no tanto desde la formación, pero sí de generar otras maneras de percibir estar en el museo, de generar un vínculo de espacios de encuentro. No estoy segura en la formación en otras áreas como en las de curaduría de historia o arqueología pero por ejemplo conozco un proyecto que está llevando a cabo la curaduría de antropología, de etnografía junto con el ICANH que se llama memorias de la L o historias de la L, son de chicos que hacen parte del IDIPRON, fueron habitantes de calle y con ellos también tuvimos un proceso de formación en conjunto con el departamento educativo para que ellos pudieran relacionarse con los públicos a medida que hacían una pieza del museo que actualmente está exhibida en el segundo piso del museo en la sala once, entonces ese proceso duró aproximadamente casi un año, pero tres meses específicamente con la producción de la pieza.</p> <p>Hay un proyecto, un programa que se llama “explorando patrimonios” que se hace a través de un convenio con la fundación SURA, ellos proveen los recursos para la creación, planeación, diseño de unos talleres que se hacen en localidades de Bogotá en organizaciones que trabajan con primera infancia, infancia y adolescencia en condición de discapacidad cognitiva leve o moderada. Estos talleres buscan: primero, que el museo salga de los muros y explore las ideas de los patrimonios en plural, no sólo de un único patrimonio sino del patrimonio que puede ser personal o local de la zona o en relación al patrimonio que puede haber aquí en el museo. Cómo generar esos vínculos en zonas donde sobre todo las poblaciones tienen barreras de acceso a la cultura, bien porque viven lejos, bien porque las instituciones no tienen los recursos o las familias no tienen los recursos para atravesar la ciudad, pagar el museo, a entrada, pagar un almuerzo, por ejemplo. También por condiciones de algún tipo de vulnerabilidad, aunque ese aspecto se está cuestionando también. Entonces luego de hacer los talleres en localidad vienen y se hacen los talleres en el museo y se relacionan con lo que sucedió en la localidad. La idea de que se aborde el patrimonio no es solamente desde por ejemplo lo formal del patrimonio (la pintura de un artista) sino más bien cómo lograr vincular esa idea del patrimonio a las experiencias cotidianas entonces: a los conocimientos de la familia, a los conocimientos de la abuela en la cocina, en la forma de hacer un oficio, por</p>
--	--

	<p>ejemplo. En ver el punto de vista de los niños y las niñas cómo experimentan ese patrimonio, cómo lo viven y cuando llegan al museo hay unas relaciones con el territorio, con la forma en como yo me relaciono con un país diverso con personas que son negras, indígenas, que hay una diversidad cultural muy grande de diferentes pensamientos entonces en ese sentido pues la formación también como a ver la diversidad de patrimonio y a darle importancia a la diversidad y conocimientos de cada persona. Ese es un espacio que me parece clave de formación sobre todo para estas poblaciones y hay otro que lidera un compañero mío que es un programa de accesibilidad, la idea de la accesibilidad no es solamente ofrecer que los espacios sean más fáciles para personas como por ejemplo de movilidad reducida sino accesibilidad en un sentido más amplio en donde haya inclusión para personas sordas, personas ciegas, personas pues también con movilidad reducida, personas que no presentan alguna condición física mental o emocional pero que puedan estar reunidas. Entonces por ejemplo hay un trabajo que se hace mensualmente nosotros ofrecemos cinco visitas comentadas, pero son temáticas hechas por mediadores que han trabajado, han estado en el proceso de formación de mediadores y se han formado para ofrecer visitas especializadas y son visitas que no buscan, por ejemplo, enseñar braille, sino más bien tener una experiencia sensitiva a través de la ceguera en el museo, con las colecciones.</p>
<p>3. ¿Cuál ha sido la actitud de los visitantes en general frente a los contenidos expuestos en las exhibiciones permanentes?</p>	<p>M1: Bueno, actualmente el museo está en un proyecto de renovación, de hecho, lleva bastantes años en ese proceso. A partir del año 2014 se realiza la sala Memoria y Nación que parte de ese proceso de renovación de salas permanentes. El año pasado abrimos dos salas, este año se van a abrir otras dos y la idea de este proyecto de renovación es cambiar las formas de narrar la historia. No existe solamente una forma de la historia o no hay solamente alguien que narra la historia sino hay muchos puntos diversos y en ese sentido el museo se está cuestionando él mismo cuál es la forma como voy a representar las ideas de lo nacional, de la memoria, la idea de la historia nacional y en eso empieza a incluir poblaciones, comunidades que anteriormente no se vieron reconocidas a través de las colecciones exhibidas. En ese caso la sala once es una sala compleja que aborda el tema de hacer sociedad como un proceso y no como un resultado final concluido sino la sala busca mostrar cómo en esa complejidad los roles que se asumen, las formas cómo se relacionan las personas de nuestra sociedad también dependen de unos procesos de confrontación, confrontación a través de la protesta, confrontación a través de la política, confrontación bélica también y esa sala principalmente es compleja porque nos cuestiona asuntos que están todavía vigentes como el conflicto armado. La reacción de la gente es sorpresiva porque este ha sido siempre un museo tradicional, anteriormente las colecciones aunque siguen alimentándose, entran nuevos objetos, las</p>

	<p>colecciones iban hasta cierto momento histórico y su forma de mostrar era muy cronológica muy diseñada, muy guiada, en este punto la idea es que haya muchos tejidos diversos, muchas formas de leer el museo, no solamente un solo sentido y aunque esto genera algunas dudas a los públicos porque uno como público está acostumbrado a hacerlo de la forma tradicional entonces les genera más preguntas y su forma de relacionarse con estos temas también es desde lo crítico, desde lo emocional, entonces es mucho más provocadora ahora la forma de las exposiciones permanentes.</p>
<p>4. ¿De qué forma evalúa el impacto de las actividades realizadas en el museo?</p>	<p>M1: Nosotros desde las exposiciones temporales tenemos un tipo de evaluación que les llamamos estudio de público u observatorio de público que nos permite conocer qué tanto la gente llega a comprender el objetivo de la exposición. No tanto con qué conocimiento salen porque esa no es nuestra intención sino más bien qué experiencia tuvo, si tuvo alguna pregunta, si había alguna persona para solucionar esa inquietud, también tenemos una persona en una parte mucho más sociodemográfica donde se va a ver el rango de edad, la proveniencia y esto nos da como unos perfiles de público sin embargo pues por supuesto no abarca la totalidad y no podemos hacer estudios con cada una de las personas que viene pero sí nos da una idea de lo que está sucediendo con las exposiciones y nos permite a final de cada una de ellas pensar qué es lo que necesitamos mejorar para la próxima o quizás en dónde podemos enfatizar aspectos.</p>
<p>5. Además de las actividades realizadas hasta ahora para fortalecer la formación ciudadana, ¿cuáles otras se podrían plantear?</p>	<p>M1: Todavía aunque tenemos un programa de accesibilidad pues aún falta mucho más pues los recursos del museo son muy limitados y creo que sí es necesario continuar con estos proyectos educativos de inclusión, de volver más el espacio como un lugar de encuentro en donde la ciudadanía sienta que puede expresar libremente sus opiniones e ideas, que sea un lugar de aprendizaje, que ya sucede pero digamos que en este espacio no solamente venimos a ver exposiciones y colecciones de objetos sino que precisamente este percibir nos ayudan a generar otro tipo de percepciones humanas, entonces creo que podemos seguir trabajando en proyectos que generen esos espacios como lo que sucedió en la L, como el programa de explorando patrimonio, como el programa de formación que por logística no podemos tener más de 50 participantes al año pero pues tiene mucha demanda y quisiéramos poder dar más, entonces en ese sentido pues por ahí podría ir mucho más. También la relación interna entre las diferentes áreas podría favorecernos también que la comunicación no sea desde lo educativo, sino que haya una comprensión de la necesidad de la conservación, la necesidad de un plan de colecciones, que proteja, cuide y registre las colecciones, como una relación muy integral para que la gente pueda apreciar de otras maneras el museo.</p>

<p>1. ¿Cuál es la importancia del museo para la formación ciudadana?</p>	<p>Mediadora 2: Relaciones Internacionales, Universidad del Rosario</p> <p>Mediador 3: Licenciado de artes visuales, Universidad Pedagógica</p> <p>M2: El Museo Nacional de Colombia a partir del año pasado inició todo un proceso de revisar cuál era su misión y su visión y dentro de esos elementos se destaca como un lugar de encuentro, un lugar de discusión política, un lugar donde la diversidad se pone en juego entonces es un lugar donde se ejerce la democracia porque es un lugar donde llegan muchos temas, en ese orden de ideas el museo no es un lugar para enseñar, es un lugar donde uno llega a explorar, a preguntarse y si nosotros logramos generar ese impacto hacemos que las personas entiendan un poco más lo que es su papel como ciudadanos y su papel como actores activos de la política del país.</p> <p>M3: Yo creo que el papel de los museos ha cambiado en la historia, creo que en algún momento el objetivo de estos lugares era tener unos objetos valiosos, que hablaran sobre algunos valores importantes para algunas personas, así se tratara del el Museo Nacional de Colombia, pero yo diría que más o menos desde los años 70 la forma en como las nuevas museologías y los nuevas museologías críticas han permitido que los museos diga como “oiga los museos sí son importantes” pero más allá de tener una colección que dé cuenta de ese valor intrínseco que tienen los objetos, esos objetos deben servir para algo, deben permitir en el caso de las museologías críticas la transformación del mundo y la transformación de los contextos en donde se encuentran. Entonces creería que a partir de ese momento los museos empiezan a tener un rol sumamente distinto, diferente, ahora, a Colombia eso llega un poquito después, yo diría que empieza a plantearse de una forma muy seria tal vez en la década pasada y en el caso del Museo Nacional a partir de este proyecto de innovación que inicia en el 2011, 2012 y que tiene su primera sala en el 2014 se empieza a hacer muy evidente, y es que la idea no es que pensemos en consagrar la historia de los próceres de la patria del siglo XIX, sino que le está diciendo realmente a las personas en su presente esas colecciones del museo, de que de alguna manera crítica tenemos una reflexión de sobre quiénes somos, aunque es el Museo Nacional de Colombia y debe entender la noción de nacionalidad, en nuestro país es tan amplia pues uno no se tiene que sentir necesariamente identificado dentro del museo, podría criticarlo pero podría sentirse afectado y podría como lo decía María Mónica hacer una serie de preguntas sobre quién soy yo y qué rol juego y qué rol juega también la historia de mi país en la forma en la que yo vivo. Yo creo que desde ese punto de vista el Museo Nacional es sumamente clave porque te permite reflexionar, bueno</p>
--	--

	<p>¿por qué soy ciudadano? y qué significa ser ciudadano colombiano, y eso de ahí para abajo en términos de profundidad histórica cuál es esa profundidad que tiene porque es que no siempre hemos sido ciudadanos y la ciudadanía se ha ido ganando, o bueno, ¿será que sí somos ciudadanos como aparece en la constitución política de 1991? o será que seguimos teniendo instituciones sociales y hay personas que aunque parecen ciudadanos no lo son, entonces creo que el museo es un escenario que nos permite hacer eso. Y hay otra cosa que pasa y es que normalmente uno lo mira y un museo, hay gente como nosotros (medio fetichista del museo) que sí vamos a hacer unas visitas como muy críticas de los museos, para eso casi siempre uno va solo, pero la verdad es que los museos son lugares para venir acompañados, son puntos de encuentro, entonces lo que pasa es que cuando uno se encuentra con alguien uno tiene la posibilidad de compartir y de llegar a compartir un punto de vista, un punto más complejo sobre lo que significa el museo y también lo que significa todo eso para uno, todo eso es interesante. Ahora, crítico no es que sea “ay, eso está mal”, lo crítico acá hay que entenderlo como la construcción de un posicionamiento sobre algo que está pasando, entonces puede que sea bueno, puede que sea malo, puede que se pueda complejizar etc., no necesariamente tiene que ser como “que chanda el museo” ¿sí?</p> <p>M2: también hay algo que es importante y es que cuando los museos empiezan a nombrar las cosas de forma diferente, cuando tienen otras intenciones, es cuando empiezan a suceder estas transformaciones. O sea, si el Museo Nacional fuera un monolito quieto, nada de esto que estamos comentando sucedería y es porque el museo también tiene la intención de leerse de forma diferente para que lo lean de forma diferente, que es lo que pasa con otras instituciones donde no sucede lo mismo y es ese proceso interesante en el que estamos viviendo en este momento en el Museo Nacional.</p> <p>M3: Habría que pensar que en serio los museos se planteen el tema de la transformación social de una forma importante, pues para qué tener un museo, cuál es la función de un museo. Si ustedes leen la definición pues ahí dice que debe coleccionar, que debe, investigar, que debe conservar, que debe exhibir, que debe comunicar y que debe educar con eso, pero de fondo el tema es la transformación social y es que estas instituciones deberían permitir que la realidad de las personas, que la realidad de los países se transforme un poquito.</p>
--	---

<p>2. ¿Cuáles actividades y servicios ofrecen el museo para apoyar la formación ciudadana?</p>	<p>M2: Primero, el museo dentro de su función más estática y original es la que guarda elementos patrimoniales, o sea, ya en eso está jugando algo muy importante y es que lo está investigando y sabemos en dónde están los objetos. Tenemos la ruta de los objetos porque sabemos que es algo importante porque los objetos son la excusa para poner otros temas en discusión. La ciudadanía, quién es ciudadano y quién no, esos elementos en particular.</p> <p>Como les comentaba, el museo no tiene una vocación, no debería ser un lugar en donde uno viene a aprender, sino es un lugar en donde vienen a discutir, entonces nuestra oferta educativa es una oferta que nos hace mirar la colección con otros ojos y es empezar a cuestionarnos las intenciones que están detrás de las obras, cómo llegan los objetos al museo, cuál es el rol que yo tengo con esos patrimonios entonces nos preguntamos ¿por qué un lugar como este está lleno de objetos y por qué mi casa también tiene objetos? entonces, ¿esto no es patrimonio y lo otro sí? entonces empezamos a trabajar entorno a esto, el Museo Nacional, el departamento educativo tiene un proyecto muy interesante por ejemplo la Fundación Sura Explorando Patrimonios, y este es un proyecto que se acerca a esos “no públicos” entonces esos públicos que no tienen la oportunidad económica de venir al museo porque es que significa pagar una boleta, buscar un transporte entonces qué sucede con esta población, el ideal es que el museo salga de las cuatro paredes donde está y se acerque más, y este es un proyecto, un acercamiento con el que ya llevamos 10 años que lleva este proyecto trabajando y trabajamos temas cotidianos con los niños: el territorio, la alimentación, las relaciones interpersonales, entonces no solamente se queda en los objetos que creo que es algo muy interesante.</p> <p>M3: Creo que hay un montón de cosas, creo que los museos desde que empiezan a cambiar su perspectiva y claro, el objeto es importante, habría que tener en cuenta que esos objetos le dan sentido es los públicos, las personas que trabajan con ellos, entonces ahí podríamos enunciar algunas actividades, esas que hablamos el ICOM de coleccionar, conservar, investigar, que somos como nosotros los públicos internos pero por otro lado cuando pensamos en comunicar y en educar ahí ya habrían unas facciones bien puntuales. Yo creo que vale la pena empezar a señalar cómo las redes sociales, cómo el internet empieza a construir, a producir una serie de acercamientos y de reflexiones que salen de estas paredes y que permiten que las personas se conecten con ellas, entonces ustedes miran lo que ha sucedido de forma más o menos intermitente que puede tener una forma más concreta desde hace unos tres años dentro del Museo Nacional es un</p>
--	--

	<p>ejercicio muy chévere. Ahora, nosotros tenemos una oferta de servicios educativos principalmente para colegios que va entre los niños de tres años, primera infancia y hasta para personas adultas. Nuestros públicos son escolares entonces trabajamos con niños de jardín, de colegio, jóvenes, pero también adultos como ustedes enfocados en procesos de educación formal universitaria de educación superior. Todos esos espacios, aparte de conocer el Museo Nacional de Colombia, tienen la posibilidad de cuestionar al otro y hacer esa reflexión de la que veníamos hablando ahorita, también de la actividad que teníamos antes que se llamaba “Una visita comentada” que era alguien que hablaba todo el tiempo sobre el museo, pero cuando se le pregunta al otro que en cambio se convierte en un diálogo hace que se cuestione y hace que empiece a pensar de forma nuevamente crítica sobre lo que hay en el Museo Nacional. Y de forma puntual nosotros tenemos procesos de formación de ciudadanía, por ejemplo el curso de formación anual y voluntariado era un espacio que antes tenía como objetivo formar a las personas que iban a hacer ejercicios educativos dentro del museo, en mediación, pero hoy en día su objetivo es construir puntos de vista diversos y críticos alrededor del patrimonio cultural teniendo en cuenta el Museo Nacional de Colombia y sus colecciones, entonces eso hace que un grupo de personas asistan al museo, conozcan relativamente bien sus colecciones, su historia y puedan construir un punto de vista sobre él y pues lo que pasa es que cuando uno va a un curso de formación uno no solo aprende algo, sino que uno se transforma, se va transformando con respecto a eso y cuando las personas comienzan a hacer ejercicios educativos dentro del museo, seguimos manteniendo procesos de formación aunque sean nuestros públicos internos, seguimos teniendo una intención similar.</p>
<p>3. ¿Cuál ha sido la actitud de los visitantes en general frente a los contenidos expuestos en las exhibiciones permanentes?</p>	<p>M2: Es una pregunta interesante porque el museo desde el 2014 tiene una puesta muy diferente y es que el museo deja de ser un espacio que es cronológico, que cuentan la historia hegemónica y se transforma en un museo que quiere atender temáticas, entonces eso ha permitido que lleguen otras voces al museo y otras temáticas que no estaban antes y que la gente se la encuentre y se enfrente con ellas también. Por ejemplo, nosotros tenemos una sala que se inauguró el año pasado que se llama ser sociedad. Y la sola sala con su nombre nos está dando una idea de que está preguntándose: quiénes hacen parte de la sociedad, cómo son esas relaciones con lo estatal desde lo cotidiano, se pregunta sobre temas de género, sobre representación política, sobre violencia y es muy interesante</p> <p>Nosotros tuvimos el año pasado la oportunidad de construir una de las piezas que está en la exposición y es una maqueta que lo que hace es que reconstruye cómo era el Bronx, y las personas que vinieron acá a hacer mediación y a hacer la pieza, eran las personas que habitaban el espacio y le</p>

<p>contaban y se sentaban con los visitantes y juntos compartían historias. Entonces para la gente es muy significativo eso, porque los museos son lugares no tan cotidianos donde seguramente es muy grato, pero también es una apuesta a la gente que dice no, en el museo no puede pasar esto, en el museo no puede haber niños. Todavía existen muchas ideas sobre qué es el museo y nosotros estamos trabajando en la transformación del museo como un lugar de encuentro, como un lugar de discusión, como un lugar donde caben cada vez más voces y más formas de entender lo histórico y lo social.</p> <p>M3: Yo quiero decir varias cosas: la primera es que para nosotros que somos grupos de los museos, pues los museos pues los museos son muy importantes, entonces lo que llegue a pasar en estos espacios con estas características nos pone los pelos de punta, pero si pensamos en procesos más generales pues hay personas que no tienen un criterio muy claro de lo que pasa en un espacio de estos, justamente creería que teniendo en cuenta la siguiente pregunta que está pendiente siempre es la formación de públicos porque son instituciones que ya les digo afectan un sector relativamente pequeño de la sociedad entonces hay casos donde uno se puede dar cuenta de cómo se transforma la opinión pública y digamos hay una respuesta ciudadana importante. Les digo que hay que tener en cuenta la escala porque recuerdo la exposición esa que se llamaba “El silencio de los ídolos” entonces fue para la conmemoración del centenario de las excavaciones arqueológicas del parque del San Agustín, entonces se trataron de traer las piezas pero no se pudo negociar con la comunidad que vivía ahí y de todos maneras se hizo una exposición que con realidad aumentada pues uno ponía el celular en un hueco en la sala y aparecía la pieza en el celular. Yo les digo, sinceramente a mí, esa exposición no se debió haber hecho pero un sector importante de la antropología, la sociología las ciencias humanas y sociales en el país pues tuvo que ver con ello y muchos intelectuales decían como “qué les pasa o por qué hicieron eso de esa manera tan mal hecha y por qué hicieron una tan mala negociación con las personas de las comunidades, por qué pensaron que la forma de conmemorar los 100 años de las excavaciones arqueológicas ahí tenía que ser de esa manera, pero fue un sector muy específico. Ahora, creo que siguiendo un poco lo que decía María Mónica, el museo es una institución que todavía tiene un imaginario de sacralidad importante, entonces hay personas que vienen a buscar la historia del país construida con la sangre de Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander y que buscan de alguna manera una idea de nación que en Colombia se perpetuó por mucho tiempo y tiene que ver con la constitución de 1886, entonces que en efecto tenemos unos padres de la patria que es Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, Antonio Nariño, sobre todo los centralistas porque ellos fueron liberales y esas ideas no nos sirven, es</p>

<p>una nación que se constituye bajo la idea de familia porque es una idea vinculada a la religión por ejemplo, entonces éramos hasta hace muy poco un país católico y también bajo la idea de lo militar que estaban vinculados con eso de los próceres de la patria, esa historia de la nación configurada con la Sangre de Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander.</p> <p>Pero resulta que en medio del proyecto de renovación del Museo Nacional de Colombia y pues de lo que implica construir una historia, un relato de nación más o menos contemporáneo y más o menos que nos entienda como colombianos, esa cosa se tiene que ir desarmando sobretodo porque muchos de esos relatos se han revisado y sabemos que historiográficamente no eran como se contaban hace 30, 40 años entonces los relatos dentro del museo han cambiado y hay gente que vienen a buscar solamente a Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander y pues aunque existen ya no tienen el mismo espacio que tenían antes entonces toda esta gente que piensa que el relato de nación es ese, con el que aprendieron pues se escandalizan. Hace un tiempo había salas donde los relatos se contaban con telenovelas y decían cómo es posible no tener un cuadro y sí poner una telenovela. Se hacían unas intervenciones a unos bustos que habían acá en el centro y se les ponían unas pelucas a Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander y la gente se escandalizaba y era para llamar la atención a las personas sobre la comunidad afro, que dónde está la religión pero no podemos decir que todos somos católicos porque hay libertad de culto religioso, el Estado es laico, hay unas imágenes donde la iglesia católica se caricaturiza porque de alguna forma está vinculada a ciertos procesos gubernamentales que no salieron tan bien y hay punto de vista crítico con respecto a eso, entonces alguien que mira una caricatura o una representación que no es la tradicional de estas imágenes religiosas pues se siente comprometido y cuando uno piensa en esas nuevas ciudadanía como las comunidades LGTB pues la idea de familia cambia y ahí también hay un choque y luego los colombianos no somos heteronormativos a la hora de construir las familias que era un poco el relato de la constitución del 86. Ahí creo que hay unos choques, sobre todo con las personas mayores. Las personas jóvenes tienen una asimilación distinta con respecto al museo.</p>

<p>4. ¿De qué forma evalúan el impacto de las actividades realizadas en el museo?</p>	<p>M2: Realmente lo que hacemos nosotros es recolección de cifras de atención a públicos, pero es de atención a públicos sí lo que hacemos es medir cuántas personas entran, cuántos recibieron servicios educativos, pero que la gente nos cuente si cambió su idea, no ¿cierto que no Alejo? no tenemos un instrumento que nos permita mirar en cuanto a relación de los contenidos con el público.</p> <p>M3: pues lo que pasa es que esos son procesos de evaluación de la educación formal y los museos, aunque no son lugares de educación, sí están inscritos como educación informal. No formal es educación como para el trabajo como la del SENA, ahora, lo que pasa es que, si miras referentes europeos, en Europa la educación no formal es la que acá es informal, entonces, aunque sí hay dispositivos de evaluación nuestra idea no es venir y evaluar a los públicos a ver qué saben y qué no saben. Hay unos asuntos de estudio de públicos, pero los estudios de públicos miden motivaciones y percepciones generales sobre un tema en particular. Sobre todo, se hacen de las exposiciones temporales.</p> <p>M2: la temporal porque tiene unas dimensiones que también es entender, porque se hace toda una logística para la temporal, pero en la permanente no, entonces realmente no tenemos indicadores de atención, ni cuántos beneficiarios con servicio educativo, cuántos entraron en programación cultural, pero de resto nada más.</p>
<p>5. Además de las actividades realizadas hasta ahora para fortalecer la formación ciudadana, ¿cuáles otras se podrían plantear?</p>	<p>M3: Es que son infinitas, es lo que te digo, a mí me parece que es fundamental en el caso de los museos hacer formación continua de públicos, porque como lo decía María Mónica y como yo también les decía hace un momento, el circuito de los museos implica un consumo muy específico, unas personas con unos intereses muy específicos, que vienen, que les gusta esto, que son medio friques del museo, que les gusta el arte etc., pero la gran mayoría de personas no. Ahora lo que pasa es que estos museos, estas instituciones tienen un gran potencial como tú lo dices para la configuración de una ciudadanía crítica, de una ciudadanía consciente, entonces pienso que todos esos no públicos que son las personas que nunca vendrían al museo, pues uno debería construir estrategias para que ellos vengán, todos los proyectos como explorando patrimonios son proyectos que buscan que eso suceda, que eso pase.</p> <p>M2: y bueno, también es un poco que en Bogotá está el Museo Nacional, pero hay muchos más museos y la idea también es descentralizar los museos, que no sea una responsabilidad este museo central, el que tenga que</p>

	<p>decir qué hacer y que es como el papá, no. La idea es como que estas iniciativas y estos museos pequeños empiecen a hacer parte más de las comunidades y que atiendan a las necesidades también de los ciudadanos y respondan al contexto, o sea el museo cumple unas funciones grandotas de hablar de una historia nacional, pero yo también siento que ya estamos en mora de descentralizar el museo y que vayan apareciendo muchos más lugares de discusión libre y que configuren espacios de encuentro para la ciudadanía.</p>
<p>Algunos aportes personales de los mediadores</p>	<p>M3: se hacen conciertos, se hacen conferencias, que se hacen charlas, que bueno, si ustedes piensan, acá lo hemos intentado, pero por un asunto de los que implica un Museo Nacional de Colombia no es tan fácil, pero si ustedes miran otros museos se organizan picnics, se proyectan películas en las fachadas, y esas pues son otras alternativas para pensar cómo se activan los museos y cómo proponen una actividad, una ciudadanía activa.</p> <p>M2: hay actividades muy bonitas, como un día de “traiga su perrito al museo”, o sea, esas cosas pasan y pasan acá en esta ciudad.</p> <p>Nosotros tenemos una carga muy grande llamada Museo Nacional, y eso también nos pone unos límites, pero hay otros que se pueden liberar de esos límites y hacer muchas más cosas. Miren lo que hizo “El Mambo” el año pasado, la gala del Mambo, son esos juegos que están haciendo los museos para empezar como que la gente se dé cuenta en qué estamos, porque es como un elefante blanco a veces, como que está el edificio ahí y cuando empezamos a hacer ruido de alguna forma entonces la gente se va a dar cuenta.</p>

BIBLIOGRAFÍA

Alfageme, M. B. y Martínez, N. (2007). Un modelo pedagógico en un contexto no formal: el museo. *Archivos analíticos de políticas educativas*, 15 (21), 1-19.

Alvarado, S. V., y Carreño, M. T. (2007). La formación ciudadana: una estrategia para la construcción de justicia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1). 0.

Batres Posada, J. (2013). La museología: una luz para ver nuestros museos. *Revista De Museología "Kóot""*, (1), 43-64.

Carrizo Sainero, G. (1994). *Manual de fuentes de información*. CEGAL. Madrid.

Diccionario de la lengua española. (2019). *Real Academia Española*. Madrid: Felipe IV, 4. Recuperado de <http://www.rae.es/>

Definición del museo. (2010). *Consejo Internacional de Museos*. París, Francia. Recuperado de <https://icom.museum/es/actividades/normas-y-directrices/definicion-del-museo/>

Fernández, L. A. (1993). *Museología: introducción a la teoría y práctica del museo*. Madrid: Istmo.

Hernández, F. (1998). *El museo como espacio de comunicación*. Gijón, España: Trea.

Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). México: Mac Graw Hill.

Horrach Miralles, J. (2009). Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos. *Revista de Filosofía FACTÓTUM*, 6, 1-22. Recuperado de <http://www.revistafactotum.com>

Hudales, J. (2007). "Museos" en el corazón de la comunidad ": museos locales en el período post-socialista en Eslovenia. *Etnográfica: Revista do Centro de Estudos de Antropología Social* 11,(2). 421-439.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona: Paidós.

León, A. (2010). *El museo: teoría, praxis y utopía*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Linares Porras, H. A. (1989). *El museo contemporáneo como centro cultural*. (Tesis de pregrado). Recuperado de <<http://biblioteca.lasalle.edu.co/>>

Marshall, T. (1949). Ciudadanía y clase social. En *Conferencia anual de Cambridge*. Conferencia llevada a cabo en la Conferencia anual de *Cambridge*.

Museo Nacional de Colombia, Programa Fortalecimiento de Museos. (2014). *Colombia territorio de museos. Diagnóstico del sector museal colombiano*. Recuperado de: <http://www.museoscolombianos.gov.co/>

Nascimento Junior, J. (2008). Los museos como agentes de cambio y desarrollo. *Revista de la subdirección general de museos estatales*. (4), 16-27.

Núñez A. (2007). El museo como espacio de mediación: el lenguaje de la exposición museal. *Universitas Humanística* 63, 181-199.

Orozco, G. (2005). Los museos interactivos como mediadores pedagógicos. *Sinéctica*, 26, 38-50.

Páramo, P. (2011). *La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación*. Bogotá, Colombia: U. Piloto de Colombia.

Redondo, L. (2015). *Los museos etnológicos como instrumentos de formación ciudadana para hacer frente a los problemas que la humanidad tiene planteados* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14201/teri.16714>

Redondo, L., Gil, D. y Vilches, A. (2008). Los museos etnológicos como instrumentos de formación ciudadana para la sostenibilidad. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 22, 67-84.

Restrepo, Juan Diego. (2006). América Latina: se fortalece con la participación ciudadana. ADITAL: [Noticias de América Latina y el Caribe. UNESCO.](#)

Riaño, J. (2005). *Poetas, filósofos, gramáticos y bibliotecarios. Origen y naturaleza de la antigua Biblioteca de Alejandría*. España: Ediciones Trea, S. L.

Rodríguez Sabiote, C., Lorenzo Quiles, O. y Herrera Torres, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XV* (2), 133-154.

Ruíz, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Recuperado en <https://books.google.com.co/>

Scheiner, T. C. (2008). El mundo en las manos: museos y museología en la sociedad globalizada. *Cuicuilco, 15*, (44), 17-36.

Sandino Restrepo, M. d. (2009). *Metodología de la investigación científica* (Tercera ed.). Medellín: Comlibros.

Stake, R. E. (2007). *Investigación con estudio de casos*, Madrid: Ediciones Morata.

Vázquez Navarrete, M. L., Ferreira Da Silva, M. R., Mogollón Pérez, A. S., Fernández de Sanmamed, M. J., Delgado Gallego, M. E., y Vargas Lorenzo, I. (2006). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona

UNESCO. (noviembre de 1994). Museos. Recuperado de <https://es.unesco.org/>

Yin, R. (1994). Investigación sobre estudio de casos: diseño y métodos. *Applied Social Research Methods Series, 5* (2).